

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 1.249 * 28 mayo 1968 * Precio: 10 pesetas



LA UNICA FIESTA SIN PROTECCION

Sr. D. José María Bugella.—Mi admirado periodista: He leído el artículo publicado en el último número de EL RUEDO, la revista de su digna dirección, sobre «LA UNICA FIESTA SIN PROTECCION», y créame que después de leerlo no ha transcurrido ni un minuto para coger papel y bolígrafo y apresurarme a FELICITARLE, porque es lo único que he leído con sentido constructivo y que se sale del pequeño «mundo del señor Feliciano». La línea que usted señala en su brillante artículo es la que corresponde para el poseedor de la pluma que más ama a la Fiesta. Lo que de verdad esperamos para conseguir todos los puntos que menciona en su escrito es el que salga de una vez nuestra querida Fiesta del Ministerio de la Gobernación—convirtiéndola en anacrónica—y vaya adonde le corresponde en nuestros días: al Ministerio de Información y TURISMO.

Sin más, por el momento, se despide s. s. y amigo y, desde este momento, admirador, MANOLO LOZANO.

Son muchas las cartas de congratulación que se han recibido en EL RUEDO sobre el texto comentado por el precedente comunicante. A todos los que nos han escrito les agradecemos su adhesión a nuestro razona-



miento sobre la falta de protección a los espectáculos taurinos. Y, si publicamos la misiva de Manolo Lozano, es por consideración a la personalidad del firmante en el mundo taurino y al carácter concreto de la proposición que incluye.

La Fiesta de toros tiene en España una tradición que obliga a mucho. Las Fiestas de toros fueron siempre fiestas reales, cuyo régimen estuvo regulado en el pasado nada nada menos que por el Consejo de Castilla, como órgano supremo de la Administración del Estado. Esta tradición hace razonable que en la doble evolución de los toros y de Administración, la Fiesta haya quedado en el ámbito del Ministerio de la Gobernación, cuyas funciones corresponden a las misiones gubernativas del antiguo Consejo de Castilla.

Pero la Fiesta de toros no es sólo una tradición española que ha engendrado una literatura y un arte muy peculiares. La Fiesta de toros es, también, un espectáculo que montan unos empresarios con la colaboración de unos artistas y que atrae la atención de unos espectadores capacitados para costearlo. En este sentido el espectáculo taurino debiera tener

una protección que cooperase a su momento y una vigilancia que impidiese los abusos económicos que la encarecen, disminuyendo la masa de sus adictos.

En nuestro concepto está muy bien que la Fiesta de toros sea regulada y reglamentada por el Ministerio de la Gobernación en todo aquello que afecta a su pureza como genuina tradición española. En cambio, nos parece lógico que el Ministerio de Información y Turismo, que vela por los espectáculos teatrales y cinematográficos, irradie su atención al espectáculo taurino que tan intensa repercusión tiene sobre el crecimiento turístico de nuestro país.

En muchas ocasiones hemos denunciado el decaimiento del interés por las corridas de toros. No basta para contradecirnos el argumento de que ahora se celebran más corridas que nunca, los toreros perciben honorarios que no soñaron jamás y los empresarios venturosos amasan considerables fortunas. La verdad es que la Plaza de toros de Sevilla, construida hace más de un siglo, cuando la ciudad tenía la cuarta parte de su población actual, no se ha llenado todos los días de la pasada Feria, pese a que la motorización facilita los viajes de los aficionados y el nivel de vida de los sectores laborales no se puede comparar al de los tiempos en que se levantó la Maestranza. ¿No denota claramente este fenómeno un decrecimiento alarmante de la afición y el interés por las corridas de toros?

El problema concreto de la Fiesta es frenar enérgicamente el encarecimiento de las localidades para que las clases populares tengan acceso a un espectáculo que ya, por sus precios, solamente está al alcance de los sectores bien acomodados de la clase media. Para esto quizás sea preciso desinteresarse de los privilegios y pragmáticas que sitúan al espectáculo taurino en el plano de una intocable tradición nacional. Tal función de adaptación del problema a nuestro tiempo no corresponde indudablemente al Ministerio de la Gobernación, que sólo ha de velar por el ritual y la reglamentación de las corridas, como exponentes de una secular tradición de fiestas populares. Pero si hay que buscar el órgano adecuado para tutelar el espectáculo taurino con una mentalidad actual y una previsión del porvenir.

EL CORDOBES Y PAMPLONA

Sr. D. José María Bugella: Le ruego disculpe mi osadía al robarle parte de ese su precioso tiempo que viene dedicando a este semanario taurino de tanto prestigio que es EL RUEDO.

Yo soy un joven aficionado, de los de «nueva ola», si usted quiere, pero leo EL RUEDO desde que pude hacerlo, pues mi padre lo compra desde que apareció casi.

Nací en Pamplona, la de los encierros, y heredé de mi padre la afición a los toros, nuestra Fiesta nacional; pero mi afición es por el toreo puro, clásico, sin oponerme a las innovaciones, pero que sean de la misma esencia pura del toreo.

Le escribo a causa de un comentario que en su apartado de «SE DICE, SE COMENTA Y SE HABLA», que firma el Sr. García de la Puerta, había del Córdoba y de los sanfermines en EL RUEDO del día 14 de mayo.

Ful el año pasado a todas las corridas de nuestra Feria y este año, Dios mediante, también iré; pero soy de la misma opinión de un crítico de «Diario de Navarra» que comentando la actuación de Córdoba en la Feria de San Isidro decía que es el torero «que más tiempo está cerca del toro, pero más lejos del toreo».

Por esto le hago constar, sin otra pretensión que la de afirmar que una parte de los «pamplonicas» y un servidor de usted opinan que la circunstancia de que Córdoba haya sido excluido de nuestros carteles no es, ni mucho menos, una lamentable circunstancia, y esta aseveración queda refrendada por el hecho de que tampoco el año pasado fue incluido y la plaza se llenó a rebosar todas las tardes.

Por otra parte, eso de que no tenemos ni arte ni parte en el hecho de que sea incluido o no, sería discutible, pues a partir de aquel año en que fue repelido totalmente (y con almohadillas) por toda la plaza no ha vuelto a torear en nuestro coso, y aquella repulsa fue vista por toda España a través de TVE. Por algo será.

Estimo que, como el año pasado, a pesar de haber sido ampliada nuestra plaza, los taquilleros tendrán el mismo trabajo con Córdoba que sin él.

Por todo lo anteriormente expresado, le agradecería incluyese en ese espacio de «SE DICE, SE COMENTA Y SE HABLA» esta opinión, que creo no es sólo la de un servidor de usted, sino de parte de un sector de la opinión «pamplonica», que lo HABLA, lo COMENTA y lo DICE desde hace bastante tiempo.

Dándole las gracias anticipadas, se despide de usted este nuevo amigo, con el que puede usted contar. «UN AFICIONADO PAMPLONICA».—Pablo Azpeitia.

El comentario recogido por nuestro compañero García de la Puerta a la ausencia de Córdoba en los sanfermines no prejuzga naturalmente el criterio de la Empresa de Pamplona para formar los carteles según su conveniencia, ni las inclinaciones peculiares de la docta afición navarra.

Comprendemos que la última actuación de Manuel Benítez en la Feria de San Fermín dejara un rastro de malos recuerdos. No obstante en los corros de aficionados del resto de España no puede dejar de llamar la atención que en una Feria de prestigio internacional, como es la de Pamplona, falte la figura taurina más discutida y popular del escalafón.

Por otra parte es cierto que los pamplonicas llenan la plaza habitualmente durante los sanfermines y mantienen su decantada tradición adicta al toro bravo y a los toreros valientes. Con esta aclaración correspondemos a la amistad que nos brinda nuestro comunicante.





DOS NOTICIAS EN UN DIA



PREGON DE TOROS

El pasado sábado se produjeron dos noticias de muy distinto signo, que sugirieron a mi querido y admirado amigo y compañero Antonio Izquierdo un comentario agudo y trascendente, que publicó en su sección de "Arriba" "El ojo de la aguja" con el título de "Contrastes". "En la tarde del sábado —escribió—, un insólito espontáneo se lanzó al ruedo de las Ventas durante la lidia de uno de los toros. Miguel Mateo "Miguelín" intentaba resolver espectacularmente un pleito particular y profesional que —dicen— mantiene de antiguo con Manuel Benítez "Cordobés". Horas más tarde, en una calle madrileña de primer orden, un numeroso grupo de vociferantes alzaba los puños, aireaba una bandera roja con la hoz y el martillo y ponía en apuros el orden vial, arrojando a la calzada sillas, botellas y ladrillos."

Tras esta sucinta exposición, Izquierdo se preguntaba cuál de las dos noticias debería alcanzar mayor desvelo informativo. "Contéplense —continúa— los periódicos madrileños de la jornada: el fascinante pleito de Miguelín y Cordobés ha consumido páginas enteras, sesudos comentarios, juicios solventes...; la manifestación de la calle de la Princesa, apenas si una escueta referencia periodística: como si se tratara de un accidente de circulación, con un herido de pronóstico reservado."

Ni que decir tiene que este comentario habrá de ceñirse a la desorbitada información del acontecimiento taurino. Páginas y más páginas, fotografías a gran tamaño, entrevistas, opiniones de diestros, ganaderos y aficionados, hallaron acogida en la Prensa. La Fiesta de los toros tiene desde unos años a esta parte un excepcional reflejo en la Prensa, radio y hasta en televisión, que no alcanzó ni siquiera en los tiempos de Manolete.

Manolete ocupó el más elevado puesto del toreo. Los aficionados, con dificultades y fatigas hoy desconocidas, viajando en desvencijados automóviles movidos con gasógeno, lo seguían a todas partes. El era la máxima cumbre, y por ello y por los honorarios que percibía —que, por cierto, llevaron consigo la elevación de todos los demás proporcionalmente

a los méritos de cada uno— era constantemente desafiado, como ahora Cordobés, para que se encerrara con unos o con otros en plazas de responsabilidad y con toros de Miura. Los toros de Miura son el alarde de los que no han llegado y quieren llegar. Pero la propaganda que con esto se hacían apenas tenía trascendencia en algunos periódicos y no pasaban de ser comidilla de tertulias más o menos taurinas. Manolete, que sin desafío alguno cayó bajo las astas de un miureño, seguía impertérrito su carrera, cifrada en complacer al público pagano y a darse la propia satisfacción de triunfar tarde tras tarde con galaches o con miuras, con toros andaluces o salmantinos, con estos o con aquellos compañeros, los que le ponían.

Ahora, para que muchos periódicos llenen sus páginas a cuenta de toros y toreros, basta que un ganadero ofrezca una corrida "con los años precisos", aunque carezca de casta y acreditado origen; que un torero evacue una consulta con su almohada; que a alguien se le ocurra decir que se mete fraile, cual era su vocación, o que deja de serlo, porque su verdadera vocación eran los toros, para que gimán las prensas, organizando una propaganda gratuita, si no para triunfar en los ruedos y llenar las plazas, que es lo que importa, si para ponerlos en olor de popularidad.

Lo curioso son las contradicciones que se producen entre tanto derroche de escritos, no sólo en los diferentes periódicos, sino dentro de cada uno. En el caso aludido por Izquierdo, la ocasión se ha aprovechado para "certificar la muerte taurina" de Cordobés, que torea chotos como los de Bohórquez, que eran, precisamente, según confesión propia de su oponente, los mismos que éste iba a torear al día siguiente, que aquél, traidoramente, le había quitado. Es decir, que en el caso de no habérselos quitado hubieran sido toros-toros; pero al quitárselos resultaron burras. Y los periodistas sin caer en la contradicción, porque lo que les interesa es demostrar que Cordobés es un mal torero, aunque llene las plazas hasta la bandera.

Juan LEON

—Faco Camño, dicen, y nosotros repetimos, es un torero inmenso; tiene gracia, arte, ciencia, ¡¡todo... Pero, señores, es también un gran matador de toros!! En ese toro de la corrida del día 13 ejecutó la suerte del volapié mejor que el que la inventó... ¡Ni más ni menos...!



—Y tampoco es manco ese pase de pecho que D. Antonio Ordóñez ejecutó en el segundo toro del festejo celebrado el 14. Porque Antonio le echó gracia y garbo a la cosa...

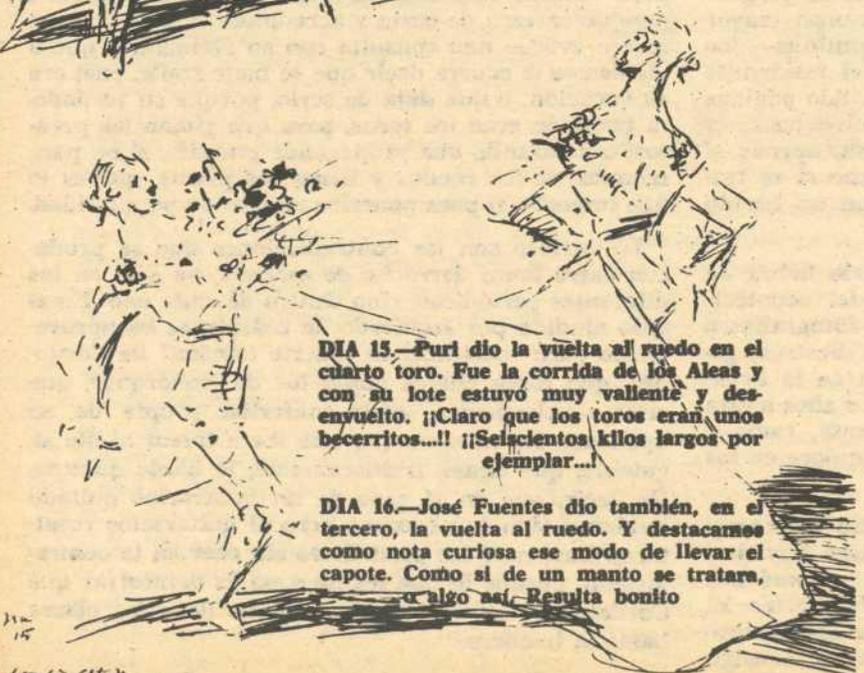


—En esa misma corrida del 14 toreó Miguelín, y muy bien, por cierto; banderilleó magníficamente y lidió un toro, de esos que se llaman asesinos, haciéndose con él como auténtico maestro.



DIA 15.—Furi dio la vuelta al ruedo en el cuarto toro. Fue la corrida de los Aleas y con su lote estuvo muy valiente y desenvuelto. ¡¡Claro que los toros eran unos becerritos...!! ¡¡Seiscientos kilos largos por ejemplar...!

DIA 16.—José Fuentes dio también, en el tercero, la vuelta al ruedo. Y destacamos como nota curiosa ese modo de llevar el capote. Como si de un manto se tratara, o algo así. Resulta bonito



EL LAPIZ EN EL RUEDO

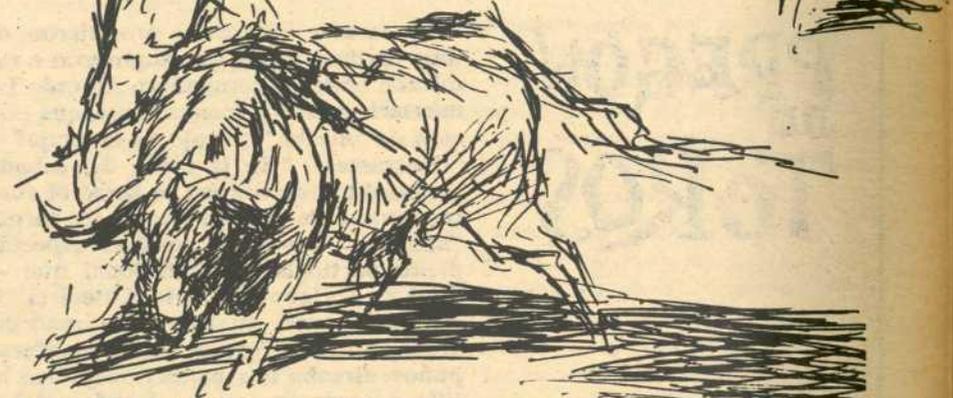
Por ANTONIO CASERO

LA FERIA DE SAN ISIDRO EN LAS VENTAS

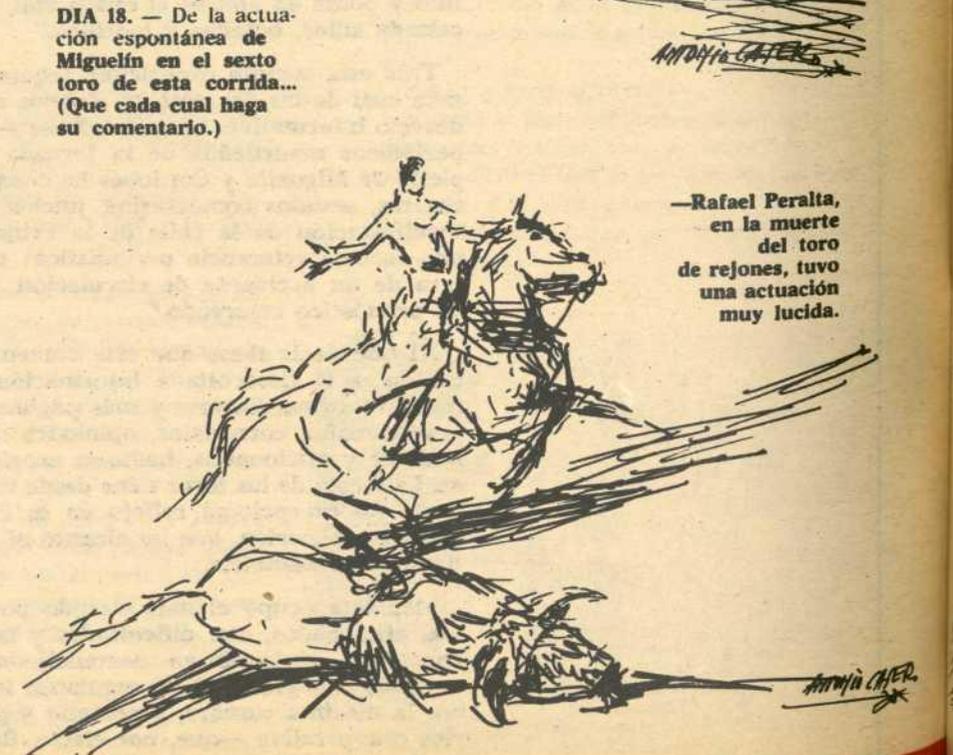
DIA 17.— Entre otras cosas, ese diálogo entre el caballo y el «mono». Pero lo gracioso es que el caballo estaba actuando y se desinteresó de la suerte y se puso a charlar en relinche con el monosabio, que ya— a fuerza de tiempo juntos—le entiende...



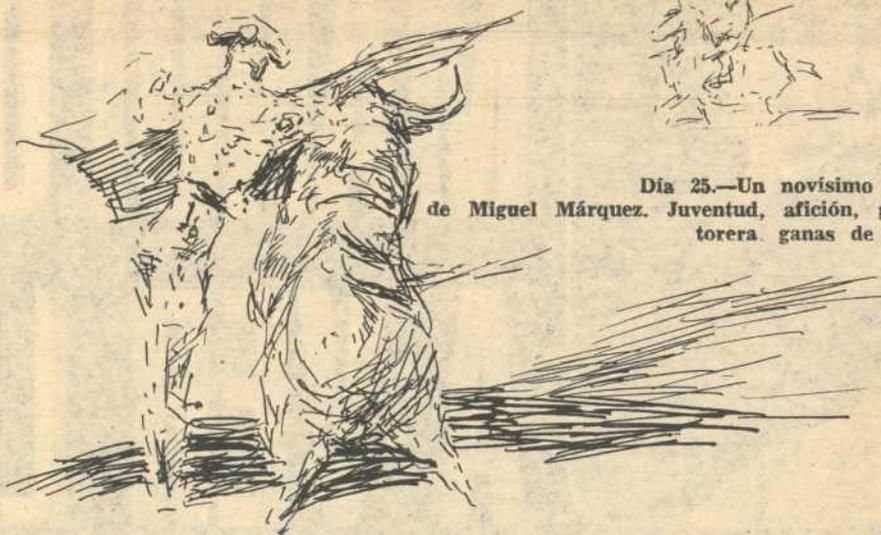
DIA 18.—Un detalle de la faena de muleta que Diego Puerta realizó con el quinto toro. Diego es la vergüenza torera vestida de luces... ¡Y cómo torea, amigos...!



DIA 18.— De la actuación espontánea de Miguelín en el sexto toro de esta corrida... (Que cada cual haga su comentario.)

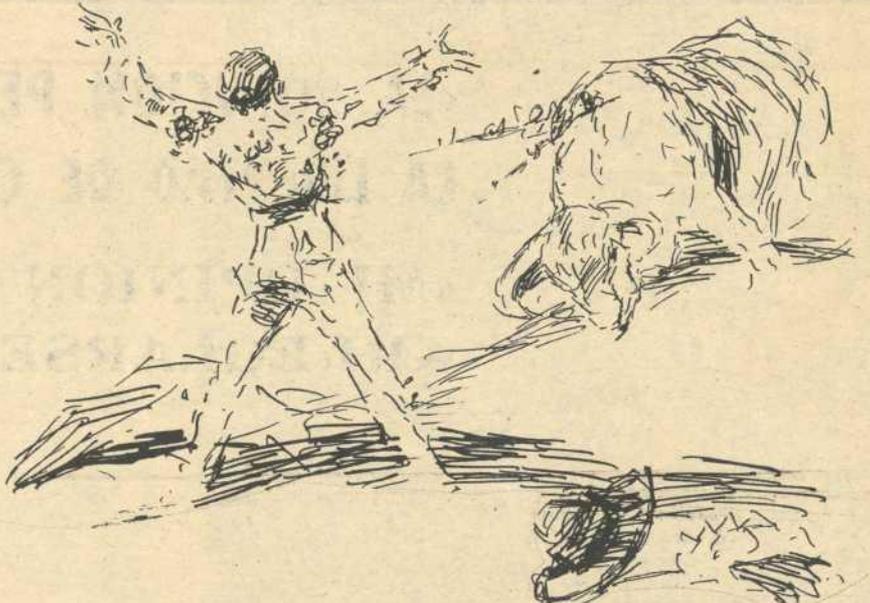


—Rafael Peralta, en la muerte del toro de rejones, tuvo una actuación muy lucida.



Día 25.—Un novísimo quite de Miguel Márquez. Juventud, afición, gracia torera. ganas de ser...

Día 21.—Diego Fuerta, siempre valiente, siempre torero, siempre dando cuanto tiene, ahí está mandosela con el segundo de la tarde.

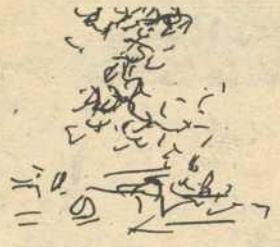


Día 21.—¿Qué se puede decir ya de don Paco, que no se haya dicho?... el torero de España; hoy por hoy.

Día 25.—Manuel Cortés. Creemos que estamos ante una figura del toreo. A sus dos toros les hizo cosas de maestro. Ya veremos. Ahí le tenéis después de la estocada al tercero de la tarde.



Día 22.—Antonio Ordóñez: arte cuajado, serenidad, naturalidad, lección de toreo en aquel cuarto toro del marqués de Domecq.



Día 23.—Serranito volvió por sus fueros y el hombre de Colmenar Viejo —tierra de ganaderos— le hizo al sexto toro de Pablo Romero una gran faena de muleta...
¡¡Qué contentos estarán Luis Fernández Salcedo y su viejo mayoral!!
¡¡Enhorabuena, Serrapito!!



Día 26.—El segundo toro de los Miuras se quedó oliendo esa montera. El animal se olió que aquello olía a despedida. Y acertaba, la Feria de 1968 acababa.

ANTONIO CALERO



MANOLO MARTINEZ VA A VER LAS CORRIDAS

«LA SOLUCION PERFECTA DEL CONFLICTO PUEDE SER
LA LIBERTAD DE CONTRATACION POR AMBAS PARTES»

«MI OPINION PERSONAL ES QUE DEBE
ARREGLARSE CUANTO ANTES»

PILOTO.

Martínez es piloto
de acrobacia aérea.
Con un grupo
de amigos
se retrata al pie
de una avioneta
antes de emprender
un vuelo
de entrenamiento



VINO DE MEJICO DE SAN ISIDRO

LLEGO a Madrid un lunes —no el último, sino el anterior— por la mañana. Por la tarde ya estaba viendo la corrida. Porque a eso precisamente había venido nada menos que desde Méjico. Resulta que los «isidros» tienen una rama poco conocida, aunque relativamente extensa. Cada año se desplazan para la Feria taurina madrileña un buen número de mejicanos, y como uno más de ellos, este año nos ha visitado el matador Manolo Martínez, sin otra finalidad que la de ver todas las corridas posibles.

A la vuelta de la de la víspera de la Ascensión, lo encontramos en el «hall» del hotel más moderno de Madrid. Traía en los ojos a Ordóñez, Puerta y Romero, y en la cúspide de su asombro, el comportamiento del «respetable».

—Es un gran público. Tiene un señorío que nunca había visto. El de allá demuestra mucho más el apasionamiento.

Martínez tiene diecinueve años. Es más bien tirando a menudo, moreno y reposado. No se precipita a contestar. A veces vuelve los ojos hacia su apoderado, José Luis Méndez, como pidiendo una



MANOLO MARTINEZ VINO DE MEJICO A VER LAS CORRIDAS DE SAN ISIDRO



AMISTAD.
El joven Manolo Martínez paseando con el veterano Rodolfo Gaona, a quien le une una buena amistad desde sus tiempos de novillero

«SOUVENIR».
En las elegantes tiendecitas de un gran hotel pueden encontrarse mil divertidas chucherías que llevarse como recuerdo de un viaje de turismo. Manolo Martínez contempla con cara divertida el torero de 'rapo que le ofrece la vendedora. (Foto MONTES.)

—¿Qué decisión tomaría usted si saliera un arreglo de las reuniones que empiezan el día 28?

—Yo tengo que estar en Méjico para empezar a cumplir compromisos el 2 de junio. El 16 mataré seis toros a beneficio de la Cruz Roja. Tengo además cubierto casi todo el año, pero casi todo está condicionado al arreglo del conflicto actual. De solventarse, no cancelaría mis compromisos, pero si se pospondrían las fechas.

—Puesto que no viene como profesional, sino como turista, ¿qué le agradaría más conocer de España?

—Sevilla y Córdoba y todo lo más que pueda.
Manolo va a estar aquí hasta finales de mes, con una breve escapada a Londres.

—¿Tiene en su familia antecedentes de toreros?

—Mi padre fue ingeniero civil, fundador de la Facultad de Ingeniería y su primer director. Mi tío-abuelo Venustiano Carranza, hermano de mi abuela paterna, fue Presidente de la República y autor de la Constitución de Méjico. Tengo una sola hermana y un solo hermano que es ganadero, éste es mi único antecedente.

—¿Le empezó por eso la afición?

—No, porque nos entró a los dos al mismo tiempo.

—¿Desde cuándo data su amistad con Rodolfo Gaona?

—Desde que era novillero me tomó mucho cariño y me seguía a todas partes.

—¿Cómo ve el panorama taurino español?

—Muy interesante. Creo que los toreros salen a complacer dando todo lo que pueden.

—¿Y el mejicano?

—Magnífico. Méjico cuenta con toreros jóvenes que han puesto en ebullición la Fiesta y este año se han dado muchas más corridas que hubo en los anteriores.

—¿Qué otras habilidades tiene además de la de matar astados a base de orejas y rabos?

Contesta José Luis Méndez:

—Manolo es un charro de primera; la equitación le encanta. Es piloto de acrobacia, cinturón blanco en judo, apasionado del esquí acuático y un gran tirador de pistola y tiro de fantasía. En fin, donde haya probabilidades de poder romperse un hueso, allí está Manolo Martínez.

—¿Volvería Manolo a España de no arreglarse el convenio?

—Después de conocer España se me hace difícil pensar que no volvería a ella, aunque sea otra vez de turista.

Mejor como ma'ador. Si es ídolo de los mejicanos, a la afición de todas partes le gusta ver a los buenos.

Matilde R. DEL PINO



ayudita. El señor Méndez aclara que las contestaciones de su poderdante en lo referente al «pleito» son exclusivamente la opinión del torero Manolo Martínez, que es figura en Méjico y quiere darse a conocer en España.

—¿Y cómo ve Manolo la solución del conflicto?

—Yo creo que muy favorable. Todo lo que ha dicho el nuevo Presidente del Sindicato del Espectáculo ha caído extraordinariamente bien en Méjico, y si creen que aquí hay buenos deseos, no duden que allí abundan también. Para el mayor esplendor de la Fiesta han de cooperar todos los mejores, y por ello mi opinión personal es que debe arreglarse cuanto antes. He toreado en Suramérica con Ordóñez, Camino, Cordobés, Fuentes, Palomo, Diego Puerta... y en Méjico se hacen comentarios sobre el que para hacer carteles brillantes haya que salir al extranjero, mientras los países propios se ven privados de ellos.

—¿Cómo se encuentra en España?

—Muy contento e interesado por las corridas; sólo lamento no haber podido llegar al principio de la Feria.

—¿Qué le ha impresionado más, aparte del comportamiento del público en los toros?

—Todo es maravilloso dentro de lo poco que he visto. Quizás más que nada lo acogedora que resulta la gente en general.

La historia torera de Manolo suple con intensidad, lo que le falta de extensión. Tomó la alternativa el 7 de noviembre

de 1965. Lleva toreadas unas 130 corridas de toros. De novillero su actuación fue reducida: sólo 38 corridas. Ha sufrido seis percances: uno en el campo, cuatro en las plazas de Méjico y uno en Macaray. El año pasado toreó 83 corridas; uno de esos percances que le hizo perder fechas, y una hepatitis contraída en diciembre que le obligó a suspender su campaña, le impidieron rebasar las 100. Puntualiza Méndez:

—Eso en Méjico es sentar un precedente. El de algo a lo que nadie había llegado antes.

—¿Cuál considera su mejor tarde?

—La faena perfecta está siempre por llegar, pero hasta este momento podría ser una en Monterrey. El toro, que se llamaba «Financiero», de la ganadería de Mimihuapa, fue indultado pero, simbólicamente, la autoridad me concedió las dos orejas, el rabo y una pata. Lo mismo volvió a pasarme hace quince días con un toro de Cantinflas, cuya ganadería lleva el nombre de Moreno Reyes.

—¿Es cierto lo de que Cantinflas va a venir a torear?

—Parece cierto que sí, contando con el convenio.

—¿Desean los toreros mejicanos, en general, poder venir a los ruedos españoles?

—Sí lo desean, por lo menos las figuras.

—¿Cuál piensan que podría ser la solución perfecta?

—Yo pienso que podría ser la libertad de contratación en ambos países.



DIPLOMATICO.
El representante oficioso del Gobierno español en Méjico asistió a una tienda donde actuaba Manolo Martínez. El mejicano muestra al diplomático español no sabemos qué detalle de su estoque y su muleta

CONVENIO.
El apoderado José Luis Méndez puntualiza que las opiniones de su poderdante en lo referente al «pleito» son exclusivamente la opinión del torero Manolo Martínez, a quien, tras sus triunfos en América, le encantaría darse a conocer en la Madre Patria.



**DE LA FERIA
DE SAN ISIDRO
UN NOMBRE
HA QUEDADO
GRABADO
EN EL BUEN
AFICIONADO:**



DIEGO PUERTA

**COMPENDIO
DE
ARTE
Y
VALOR**

**EN MADRID:
TRES CORRIDAS,
3 OREJAS**

**EN BARCELONA:
UNA CORRIDA,
2 OREJAS**

**EN CORDOBA:
UNA CORRIDA,
1 OREJA**



SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ - CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. —
Teléfonos 235 06-40 (nueve
líneas) y 235 22-40 (nueve
líneas)

Año XXV.—Madrid, 28 de
mayo de 1968. — Núme-
ro 1.249. — Depósito legal:
M-381.958

LANCES DE ACTUALIDAD

¿DECADENCIA EN LA FIESTA?

Ya se que, aunque han sido muchas veces que se ha hablado de la decadencia de nuestra Fiesta, jamás ha llegado para ella un momento realmente crítico; pero la verdad es que actualmente, la masa de aficionados se está retrayendo bastante de las taquillas. Motivos los hay a centenares. No hay más que pensar en todo lo malo que, taurinamente, está ocurriendo en nuestra geografía.

Tomemos como primer ejemplo, las corridas de Fallas en Valencia, de las siete programadas, tan sólo se llenó la plaza en tres; en las cuatro restantes, el aficionado brilló por su ausencia. Seguidamente de aquellas fiestas se celebraron dos novilladas; pues bien, en ninguna de ellas se llenó más de un cuarto del aforo. Vinieron después las corridas pascueras de Murcia y, con carteles de categoría, en ninguna de las tres que hubo llegó a más de media entrada. Ya hemos visto lo que ha pasado en dos ferias tan importantes como son la de Sevilla y la de San Isidro madrileña.

Todo ello constituye un indicio bastante claro de que los aficionados se retraen a la hora de ponerse delante de las taquillas de las plazas de toros para adquirir su entrada. Los factores que han determinado esta postura, puede verse que son muchísimos, y su resumen es, que se ha estrujado tanto la gallina de los huevos de oro, que ésta ya no da más de sí. Hay muchos monopolios, y con ellos, los magnates de nuestra Fiesta dominan las plazas de toros para hacer cuanto les viene en gana. La afición, que es en realidad quien va a dejarse su dinero en las taquillas, cuenta bien poco para estos señores.

El precio de las localidades es tan elevado que no está al alcance de todo el mundo, por lo cual los toros han dejado de ser fiesta popular para convertirse en espectáculo de bolsillos bien forrados. Los que rigen los destinos de nuestras plazas de toros son precisamente los responsables de estas cosas, en perjuicio de todos. Se han vuelto locos ofreciendo millones y millones por los arriendos de las plazas. Sin ir más lejos, la plaza de toros de Valencia tiene un alqui-



VALENCIA.—Pese a las obras de reforma llevadas a cabo en su plaza, parece ser que el público no acude a los festejos como otros años.

ler semanal de cerca de las 280.000 pesetas y la cotización de la de Madrid, acabamos de ver que ha llegado casi a los 38.000.000 de pesetas anuales. ¿A qué precio tendrán que poner las localidades cuando esto entre en vigor? Si a todo ello añadimos que estos señores pagan por una corrida medio decente 400.000 pesetas, que Córdoba se sigue llevando su 1.200.000 pesetas y que las demás figuras no torear por menos de las 500.000, ahí queda el combinado de esas cifras para que una entrada valga una fortuna y el aficionado vaya diciendo «no» a las taquillas.

Por otra parte, el torero está entrando en una fase de monotonía. Córdoba puso todo al rojo vivo durante unas temporadas, pero ya ha pasado tiempo y esa fuerza y novedad va perdiendo interés en los públicos. Con el de Palma del Río tan sólo tenemos en baraja otros tres nombres: los de Ordóñez, Camino y Diego Puerta, pero ninguno de ellos es capaz de llenar por sí solo plaza alguna. Son ya muchos años de alternativa por parte de estos toreros y la gente se está cansando de que sean siempre los mismos, año tras año. La savia nueva, los recientes doctorados en tauromaquia no han dado de sí hasta ahora lo que podría esperarse, y de ahí se deriva una parte del desbarajuste.

En tercer lugar, son muy poquitos los ganaderos suficientemente escrupulosos como para

presentar sus toros con las debidas garantías de embestir y no caerse. Son muchísimos, en cambio, los que han dejado que sus toros pierdan poco a poco la raza hasta degenerar en mansos, como suelen resultar con frecuencia al llegar el momento de la lidia.

Ya veremos lo que pasa según vaya avanzando la temporada. Por mi parte, soy el primero que desea se subsanen todas estas cosas, que la entrada se abarate, y que las plazas de toros se llenen hasta las banderas.

José CERDA

HA MUERTO EL MODESTO TORERO MURCIANO AYALITA

MURCIA. (De nuestro corresponsal.)—Ha fallecido en Albacete al practicarle una operación quirúrgica, el modesto novillero José Ayala «Ayalita», natural de Cieza, importante población de la provincia murciana.

Vistió por vez primera el traje de luces el 2 de mayo de 1954 en la plaza de su tierra. Su lema, como su toreo, era tremendista: «O triunfo o voy al cementerio». Gozó de mucha popularidad en la región murciana, llegando a ganar en la plaza de Murcia, en un festejo sin picar, más que un novillero puntero.

Ayalita actuó también en Francia y varios periódicos le dedicaron reportajes y entrevistas.

Por el 1960 sufrió una gravísima cornada en Murcia. Para evitar las molestias que el mencionado percance le causaba se sometió a la intervención a la que ya hemos hecho referencia.

Ayalita, que vivió algunos años en Madrid, usaba coleta como los toreros de antaño.

Su muerte ha sido muy sentida, pues gozaba de muchas simpatías en esta capital y su provincia.—G.

JUNTA DEL CIRCULO TAURINO DE CORDOBA

El sábado 27 de abril tuvo lugar la Junta general del «Círculo Taurino de Córdoba», de la ciudad de los Califas, procediendo-

se a la renovación, según reza en sus estatutos, de la Junta directiva y que quedó compuesta de la siguiente forma:

Presidente, don Carlos Valverde de Castilla; vicepresidente, don José Guerra Montilla; secretario, vacante, por renuncia; tesorero, don Francisco del Campo del Campo; vocales, primero, don Carlos León Rodríguez; segundo, don Diego Medina Criado; tercero, don Eduardo Cadenas de Llano y Cortés; cuarto, don Antonio Pérez Sánchez, y quinto, don Francisco Patricio Hidalgo Mo-ya.

Se hace cargo accidentalmente de la Secretaría el vocal tercero y archivero, don Eduardo Cadenas de Llano y Cortés.

LA FERIA TAURINA DE NIMES

La Feria de Nimes (Francia) se realizará con tres estupendas corridas cuyos carteles serán: día 1 de junio, toros de don Joaquín Buendía, de Sevilla, para Paco Camino, Córdoba y Miguel Márquez; día 2, toros de don Lizardo Sánchez, de Salamanca, para Diego Puerta, Paquirri y Pedrín Benjumea; día 3, toros de doña María Antonia Oliveira, de Madrid, para Antonio Ordóñez, Palomo Linares y Luguillano.

El día 30 de mayo se celebrará en el coso nimeño la representación, ya tradicional, de la ópera «Carmen» y Paquirri ha sido elegido para doblar el personaje de Escamillo, despachando un toro en aquel ruedo.

EL PURI, CONTRATADO PARA AMERICA

El matador de toros cordobés Agustín Castellano «Puri» ha sido contratado por don Diodoro Canorea para torear ocho corridas en las plazas hispanoamericanas de cuyas Empresas forma parte. Estas son las de Maracaibo, Caracas, Barquisimeto, Mérida, Medellín, Manizanas y Lima. En la capital peruana, Puri actuará dos tardes.

TIENTAS

En las fincas de los ganaderos señores herederos de don Carlos Núñez, don José Garde e hijos de don Juan Valenzuela, se han celebrado últimamente faenas de tiente en las que intervinieron los matadores de toros Juanito Tirado y Fernando dos Santos y los novilleros Jesús Rivera y Nelson Villegas. Este último, natural de Caracas (Venezuela) logró verdaderos éxitos. En la ganadería de los hijos de don Juan Valenzuela, sita en el término de Andújar, fue muy felicitado por el Gobernador Civil de Jaén que había presenciado las faenas. También asistió Nelson Villegas a la finca «Los Conventos», propiedad del ganadero señor Domenech, donde durante los días 10, 11 y 12 se han tentado y retentado setenta y dos va-



CORDOBA A BARCELONA.—Al término de una conferencia pronunciada en el Alcázar de los Reyes Cristianos, a cargo del concejal de Barcelona don Francisco Jiménez Gil, sobre «Manolete visto por los poetas», el Alcalde de Córdoba ha entregado al de la Ciudad Condal un busto de Manolete, que, como obsequio a dicha ciudad, ha sido costeado entre las Peñas cordobesas. En las fotografías, dos momentos del acto. (Fotos LADIS.)

LA FERIA DE
SAN ISIDRO
TIENE UN NOMBRE:

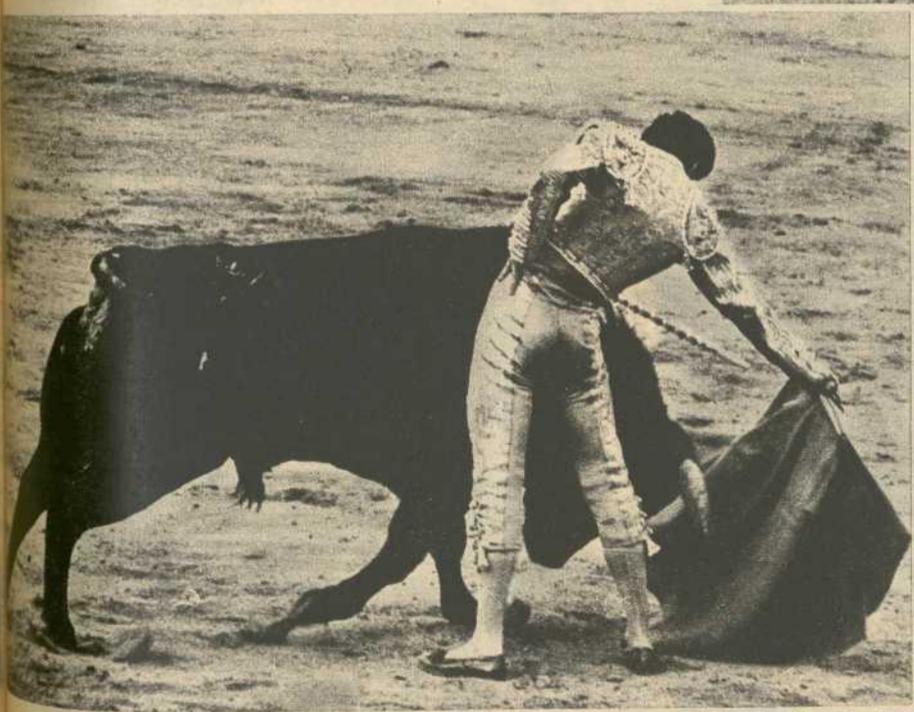
MANOLO

CORTES

3

OREJAS

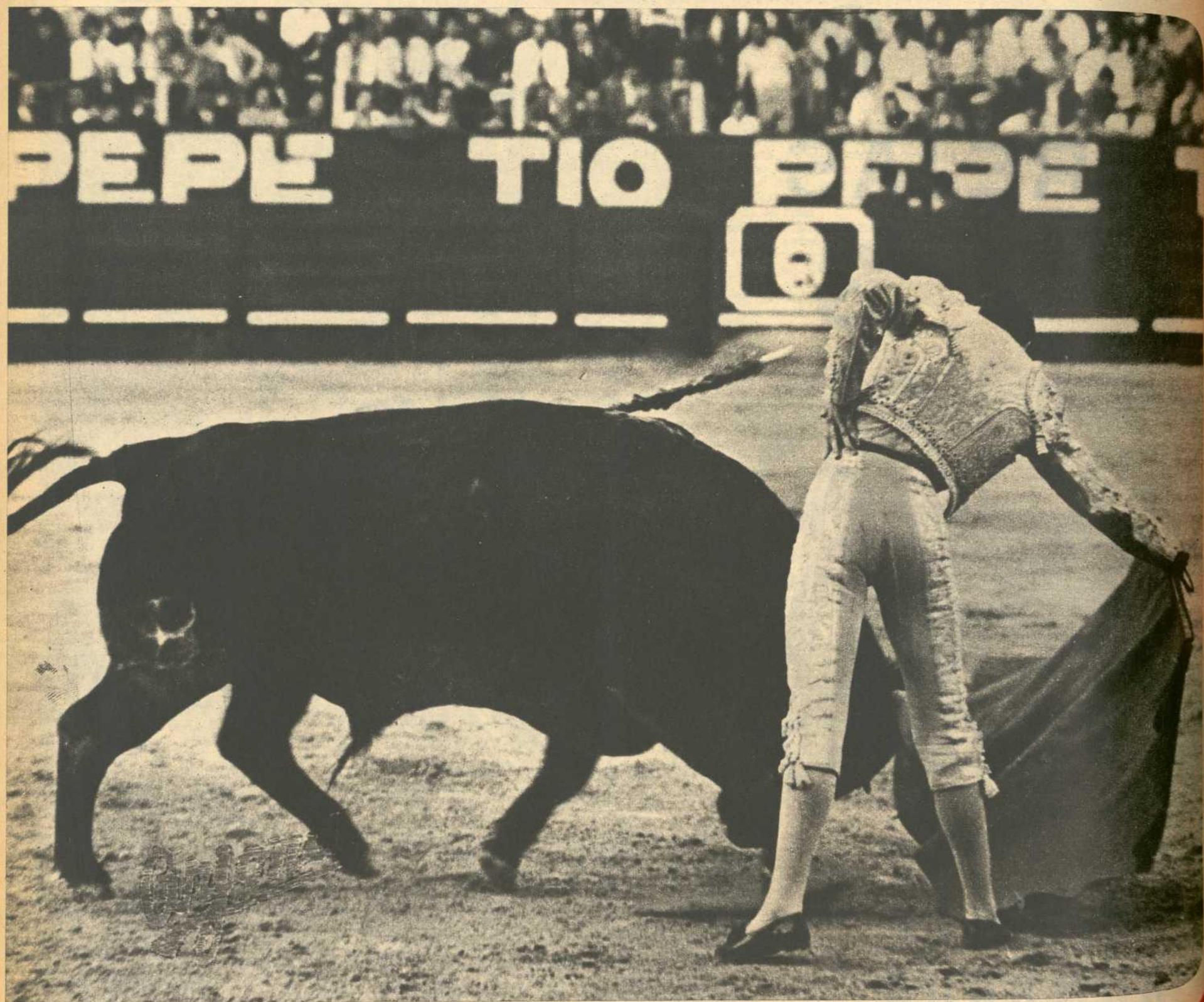
3



**Y
SALIDA EN
HOMBROS
POR LA
PUERTA GRANDE**

SU NOMBRE
Y SU
TRIUNFO
EN TODAS
LAS FERIAS

ANGELI



TERUEL

La novedad y expectación más acusadas de la presente temporada taurina giran en torno a Angel Teruel...

Y no hay feria importante sin su nombre, ni tarde sin su triunfo

El pasado sábado 25 se iniciaba la de Córdoba. Cartel de verdadero tronío. Y éxito sensacional de Angel, a quien la gente, entregada a su torerísimo quehacer, otorgó entre aclamaciones el premio de



**¡3
OREJAS!**

LA FERIA DE SAN



DERRENGAMIENTO. — Más que caerse, no se levantaron los galaches, pese a los cuidados a que fueron sometidos por los toreros del cartel.

MANSOS. — Si no fuera por los cencerros, habría sido difícil distinguir al «bravo» entre los cabrestros.

CAMINO. — Poco pudo hacer el de Camas con el material disponible. No obstante, sacó algunos muletazos marca de la casa

PAQUIRRI. — Fue el más lucido de los tres espadas. Realizó estimables faenas y se lució con las banderillas. (Fotos MONTES.)



LA DESASTROSA CORRIDA DE LOS GALACHES

LA EXTREMA FLOJEDAD DE LOS TOROS HIZO IMPOSIBLE EL TOREO

PAQUIRRI, CON EL ULTIMO TORO, QUE EMBISTIO, SE HIZO OVACIONAR CON FUERZA

Sigo en mi tendido para relatar los hechos según mi leal saber y entender. Y estamos en la corrida del lunes. La tarde triste de los galaches.

10

Trataba yo de enfocar los acontecimientos para relatarlos, cuando —para descansar del atoramiento de la isidrada— puse la «tele» la noche del martes, en que daban «El caballero de las espuelas de oro», de Alejandro Casona. La escena era aquella en que un caballero acude a visitar a Quévedo para que salga con su pluma en defensa de Lope de Vega, atacado burda y soezmente en un libelo. Y el diálogo dice, más o menos:

—¿Y por qué no responde Lope al ataque con el desprecio?

—Lo ha hecho muchas veces; pero ahora no es un perro el que ladra solo. Es una jauría que quiere despedazarle...

—Pues, ¿cuál es su pecado?

—Tener éxito...

Desde luego, se ha dicho muchas veces que ése es el pecado que hay que hacerse perdonar en España. Y en la Historia del Toreo no es de hoy tampoco el afán de derribar ídolos después de haberlos encaramado por encima de las nubes.

Lo extraño es que los ídolos colaboren en la labor. Y yo, que fui, soy y seré cordobesista, porque entiendo que él es un fenómeno de carácter trascendente para el porvenir de la Fiesta, no tengo que adentrarme por sus escondrijos, sino leer los programas y ver los hechos, para deducir que Manuel Benítez ha venido a esta Feria deplorablemente aconsejado por su «casa civil». No ya el grotesco pleito de los toros charros —que acabaron por dejar en ridículo a cuantos ligaron a ellos su nombre—, sino las sustituciones de los núñez y los tassara son indicios bien claros de que los consejeros de Cordobés han subestimado a su torero y, al mismo tiempo, al público de Madrid. Era un modo de poner los triunfos en la mano de quienes más interés tenían en enfrentarlos. Y las torpezas se pagan.

Colaboraron con verdadero entusiasmo en el sonoro

episodio los galaches, una corrida indigna de Madrid y de cualquier plaza, por modesta que fuese. Si a ello se une un Cordobés en el punto abisal de sus horas bajas, el resultado, cortante, hiriente, no pudo ser otro que el que fue.

Pero, ¿qué conquistador no ha tenido su noche triste? Su primer toro no se caía: se derrumbaba. No hubo toreo, no hubo faena. Un mal pinchazo y el toro vuelve a caer; se le apuntilla. Y la bronca es... como para Cordobés: la número uno.

El quinto objeto que salió por los chiqueros —cruce de toro de Guisando y vaca suiza— fue devuelto. Salíó uno de Pizarral, chorreao, alegre y con buen estilo: a cientos como ése, y más toros que ése, Cordobés se los ha comido; pero esta vez no es así y el público corea, desaforado, el desagrado monumental con que observa la inapetencia, y redobla sus gritos cuando acaba la corrida.

Tampoco hay que escribir mucho de Paco Camino, imposibilitado de cuajar toreo grande por la inexistencia de ganado propicio. Tuvo destellos, modales, maneras, momentos... El tiene facilidad y gracia para salir indemne de los momentos difíciles y los tragos amargos; pero aunque escuchó una ovación en su primero, le llegaron las salpicaduras del mal humor general.

Paquirri —que está en la edad propicia y en estado de merecer— fue el que se dio con más entrega a la pelea con sus poco brillantes toros; mejor dicho, si

ISIDRO

ESPECTADORES.
Carlos Corbacho
y Miguel
Márquez,
espectadores
en la décima
corrida
de la serie
Isidri



Hubo una excepción de docilidad y alegría en la corrida, ésta fue la del sexto toro, ante el que Paquirri hizo una faena garbosa, cercana, variada y con el gracejo de su buen hacer. Lástima que fallase a espadas, porque el respetable, irrespetuoso esta tarde, tenía ganas de concederle trofeos como estímulo para su labor y revancha ante los desganados doctores compañeros de arena!

Banderilleó a sus dos toros con varia fortuna —mucho mejor en el sexto, aunque en el tercero aguantó con gallardo quiebro una embestida malograda al caer al suelo los palos— y ganó palmas abundantes.

Es Paquirri torero que no ha tenido fortuna en Madrid. Con retazos de las muchas cosas buenas que le he visto hacer se podría completar la lidia de ensueño de un toro bravo. Yo tengo ganas de que un día le sorprenda la racha de cara, este «puzzle» se conjunte en una sola faena, y encontremos en las Ventas ese gran torero que el muchacho lleva dentro.

DON ANTONIO

DIEGO PUERTA Y PACO CAMINO CORTARON OREJAS

EXCELENTE ENCIERRO DE DON JUAN PEDRO DOMEQ

11 Antoñete, Diego Puerta y Paco Camino vistieron de verde —con distintas gradaciones— para despachar la corrida de don Juan Pedro Domecq que conjuntaba el cartel de la undécima de San Isidro. Verde es el color de la esperanza, y también el público se vistió de ella, llenando el

coso de las Ventas con el presentimiento de un festejo excepcional. En realidad, estaba justificado el optimismo. Los toros de don Juan Pedro defraudan pocas veces, aunque no siempre deparen las facilidades precisas para los triunfos apoteósicos. Aparte su casta indiscutible, los toros de don Juan Pedro llegan a los ruedos filtrados por una insuperable selección, y así lo acreditaron con sus láminas excelentes y sus varios comportamientos. El primero fue un toro de bandera, que dio justamente la vuelta al ruedo después de cargar a los caballos en un inolvidable primer tercio. También el segundo dio buen juego, aunque con menos brillantez que su hermano. El tercero demostró menos fuerza y se agotó ante la muleta de Camino. Mansurroneó el cuarto y el quinto buscó la querencia en las tablas. El sexto acusó las dos varas recibidas. Pero con estas varias condiciones —todos los animales embistieron por derecho y con codicia— permitieron el lucimiento de sus matadores y compensaron con su nobleza ese nervio inevitable que acredita la buena sangre de la divisa.

Antonio Chenel «Antoñete» toreó muy bien de capa en su primero y estuvo entonado con la muleta al doblar al toro en los primeros pases. Pero el bravísimo ejemplar aún tenía fuerzas para arrancar de lejos, perseguir el engaño y revolverse codicioso. Antoñete hubo de aplicarse en domeñar el brío del animal, con sacrificio del lucimiento. No faltaron, sin embargo, las buenas series de pases redondos, en los que el diestro acreditó su temple y elegancia. Mató de dos pinchazos, una estocada y un descabello y la ovación fue para el toro, al que se dio la vuelta al ruedo merecidamente.

En su segundo, que no mostró ningún empuje con los varilargueros y era corretón y distraído, Antoñete

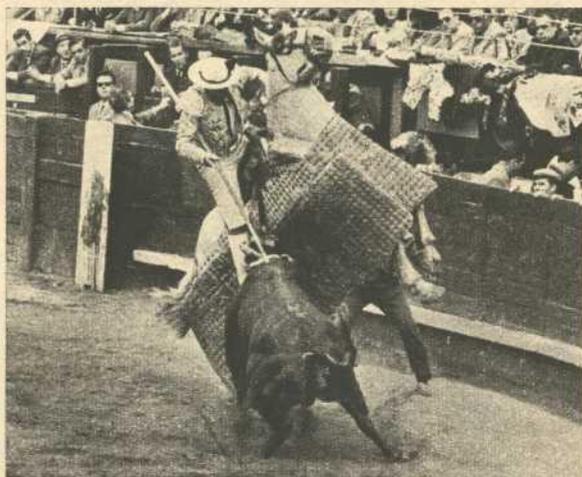
no logró tampoco la faena que el público esperaba, aunque no faltaron en ella los destellos de su buen arte. Mató de un pinchazo y una estocada y escuchó muchas palmas.

Diego Puerta es uno de los candidatos más serios a triunfador de la Feria de San Isidro. Su gran momento, testificado por sus éxitos en toda España, se ha revalidado durante sus dos primeras actuaciones en Madrid. Frente al segundo de Domecq, bravo y noble, pero más blando que el que abrió plaza, Diego hizo una faena llena de emoción, variedad y belleza, a la que sólo le faltaron los naturales, que el bovino no consiguió. La desgracia con el estoque impidió que el sevilla-

no obtuviese los máximos trofeos, pero no que diese una triunfal vuelta al ruedo al matar de una estocada al cuarto viaje.

El quinto fue el peor del lote jerezano. Puerta lo sujetó con mucha inteligencia, dándole la querencia de las tablas, y allí a fuerza de consentir y exponer, realizó la faena brillante y adecuada, en la que el diestro pudo exhibir todos los pases de su repertorio, administrados con quietud, temple y doctísima administración. Mató de un pinchazo y una estocada, entrando rectamente, y cortó una oreja, con la que dio la vuelta al ruedo.

Paco Camino se lució en su primero con unas veró-



PODER.—Los toros de J. Pedro Domecq dieron excelente juego, arremetiendo con bravura y fuerza tanto a los caballos como al remate de los burladeros.



ANTOÑETE.—No desentonó el torero de Madrid, pero no brilló a la altura que el público esperaba.

(Fotos MONTES.)



PUERTA.—Como siempre, en su línea de arte y valor. Dos excelentes faenas y una oreja en el quinto, que pudieran ser más.

CAMINO.—Tras lo de los «galachitos», Paco Camino enmendó la plana, estando toda la tarde muy torero con toros de verdad. Cortó una oreja, con petición de otra.

nicas tocadas de la gracia y lentitud de la mejor escuela sevillana y desencadenó el entusiasmo del respetable con un quite admirable por chicuelinas. Con la muleta, el sevillano abrió la cátedra de su maestría en unos naturales largos, rítmicos y citando de frente, en los que la emoción quedaba a la par de la belleza. El toro se agotó pronto y esta circunstancia malogró la gran faena que se esperaba. Mató Paco de una excelente estocada y escuchó una gran ovación, con petición de oreja, mientras el toro era aplaudido en el arrastre.

En el último, Camino se lució en una serie de redondos, bien engarzada con pases de pecho y de sobaquillo. Al rematar un pase muy ceñido, el diestro fue derribado, quedando ante la cara del toro. Continuó el de Camas con naturales de costado y de frente y mató de un pinchazo y una estocada. Cortó Camino una oreja y hubo petición insistente de la segunda.—J. B.

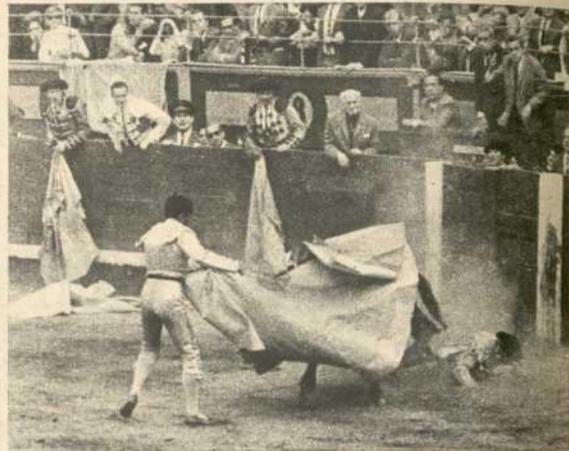


DIEGO PUERTA.—Otra gran tarde de Diego en la Monumental madrileña. Arte y valentía a raudales, pese a tocarle los peores lotes. Ahí está bordando una chicuelina. En la otra fotografía, aparatosa cogida, aunque afortunada.



ORDOÑEZ.—Desahogo, elegancia, temple, grandiosidad del torero bueno. Eso fue el de Ronda en la doceava corrida festiva de San Isidro. Cortó las orejas de ese toro y salió a hombros por la puerta grande.

CURRO.—Poco pudo ver el público madrileño en este torero. Tenía mucha fe en esta actuación del de Camas. Y todo quedó en eso: en fe estumada.



QUITE AL HERMANO.—Entre hermanos anduvo el juego. Ordoñez II, derrotado y en peligro, encontró en el segundo verdadero el capote de su hermano, el matador.

(Fotos MONTES.)

ORDOÑEZ (2 OREJAS) SALIO EN HOMBROS DE LA CORRIDA DEL MARQUES DE DOMECCQ

BRILLANTE Y VALEROSA ACTUACION DE DIEGO PUERTA (UNA OREJA)

12 Cuando el cuarto toro del marqués de Domecq cayó fulminado por la certera estocada, Antonio Ordoñez había escalado la cima del triunfo en la Feria de San Isidro. Tenía en las manos las dos orejas, concedidas tras una petición unánime. En tres actuaciones, Antonio había conquistado cuatro orejas y ejecutado cuatro faenas insuperables, en una de las cuales perdió los trofeos por el infortunio con el estoque.

La corrida del marqués de Domecq no fue, sin embargo, cómoda y boyante. El nervio legendario de la casta impone siempre una lidia complicada. El toro nervioso atropella y se descubre cuando su genio no es muy depurado, y si se aploma derrota con peligro, corta terreno y se queda en el engaño. Estas características aparecieron en el primero, el segundo y el quinto del encierro. Difíciles, por broncos e inciertos, resultaron el tercero y el sexto, mientras el cuarto, domado por la muleta de Ordoñez y la exacta dosificación de las varas, pudo corregirse en el último tercio, aunque sin perder sus tendencias a revoltoso y gaza-pón. No obstante, todo el encierro hizo honor a lo esencial de su sangre brava y embistió desde lejos y con codicia a los capotes y a los caballos; demostraron su

poderío inicial al derribar en alguna ocasión y aceptaron la pelea como verdaderos toros de lidia.

Antonio Ordoñez fue abroncado severamente en el que abrió plaza. Salió el bicho con maneras de huido y sólo se paró ante el percal del rondeño, que lo dobló con unos capotazos magistrales, que abrieron el pórtico a las cinco admirables verónicas que los siguieron. A la muleta llegó el animal quedado y receloso. Antonio lo dobló por bajo e intentó encelarlo con unos derechazos suaves; pero el bicho gazapeaba y tiraba gañafones. El diestro desistió demasiado pronto. Un toro de media arrancada requiere los medios pases, que el público no tolera al torero de Ronda. Por eso éste se alivió con pases de pitón a pitón e, incluso, con el auxilio de la cuadrilla. Mató de una estocada y un descabello, escuchando pitos abundantes.

En el cuarto, que cogió peligrosamente a Alfonso Ordoñez al doblarlo a una mano junto a las tablas, dando lugar a un oportuno quite del matador, el público empezó a dudar de la factibilidad de la gran faena. Tenía el bicho una acometida incierta y alargaba el ágil cuello para desarmar en los pases. No obstante, Antonio puso arte y valor para desengañar a su enemigo. Primero fueron los derechazos quietos e imperativos. Luego, los pases por alto y de pecho, y más tarde, los redondos y naturales citando de frente, aguantando impávido la embestida insegura y dilatando la suerte para quedar siempre a la distancia requerida para el nuevo cite. En toda la faena brilló el sentido de la lidia eficaz, junto al esplendor del temple y el arte de Ordoñez. Por eso, cuando el toro rodó sin puntilla tras la estocada administrada en el momento oportuno, el de Ronda dio la vuelta al ruedo con las dos orejas en las manos y aún hubo de saludar reiteradamente desde el centro del anillo.

Diego Puerta tuvo el peor lote de la tarde; pero ello no le impidió acreditar en las Ventas la calidad de su

valeroso y buen toreo. Así, se lució con la capa en su primero con unas verónicas excelentes y un quite temerario por chicuelinas. A fuerza de redaños se llevó el burel al centro de la plaza para citar de lejos y dar tres naturales sobrecogedores. Una primera cogida sin consecuencias no impidió al valiente seguir por redondos, indiferente a los tremendos derrotes del descompuesto animal. Así vino la segunda cogida, aparatosa, de la que el diestro salió conmocionado, pero no intimidado. Continuó con derechazos y espeluznantes pases de pecho y mató de una estocada. Diego cortó una oreja y dio dos vueltas al ruedo, como desagravio del público por no haberle sido concedida la segunda por el mérito indiscutible de haber lidiado con arrojo y emoción a un toro con el que cualquier diestro se hubiera tapado con una discreta faena de aliño.

El quinto llegó quedado a la muleta después de tres varas durísimas y un largo tercio de banderillas. Ni una sola vez pasó el toro entero ante el cuerpo del matador, que le incitaba desde los terrenos más inverosímiles: se quedaba y tiraba cornadas al viento por la derecha y la izquierda. Pero cuando Diego Puerta decide una faena es difícil que se malogre. Así dio el sevillano derechazos increíbles y pases de pecho cruzadísimos, en los que el pitón le rozaba los alamares. Nunca retrocedió Diego cuando el bicho se le paraba en la mitad del pase ni se encogió al citar en el centro de la suerte cuando el enemigo se encogía y cabeceaba. Mató de una pronto y bien y escuchó una larga ovación, que le obligó a dar la tercera vuelta al ruedo.

Curro Romero salió a esta corrida de tanto compromiso todavía resentido de la cornada sufrida la semana pasada. Seguramente no debió hacer el pasefío, porque fue visible que le dolía la pierna al doblar animosamente a su primero para atemperar la bronca y revoltosa embestida. Es difícil dominar a un toro codicioso cuando faltan facultades, incluso, para guardar

¡¡ MIGUEL MARQUEZ !!



Dos corridas
en la Feria
de San Isidro

•
Dos triunfos
de apoteosis

•
Dos salidas a
hombros por la
puerta grande

Sus
éxitos
han sido
toreando
**TOROS-
TOROS**

SU CONSAGRACION HA SIDO DEFINITIVA Y ABSOLUTA

ASI HA TOREADO
JULIO APARICIO
EN LA FERIA DE SAN ISIDRO



las distancias precisas. El gran artista de Camas, que hace pocos días daba en las Ventas la lección de valor y pundonor de despachar a su toro con el muslo abjerto por una cornada, no pudo sobreponerse esta vez. Tiró al aliño, desconfiado, y mató pronto, escuchando pitos.

En el último de la tarde, Curro no recuperó el ánimo ni el bicho le dio facilidades para desplegar la magia de su muleta. Lo despachó pronto y también escuchó protestas de los espectadores, decepcionados.

No hay que decir que con toros nerviosos y de embestida larga y atropellada, las cuadrillas tuvieron que trabajar mucho y con peligro. Lucharon los picadores con las acometidas de unos toros y la tendencia de otros a salir sueltos de la vara, y expusieron los rehileteros al salir perseguidos de los encuentros. Juan Díaz «Marqueño», de la cuadrilla de Curro Romero, sufrió una grave cornada en el brazo derecho al poner en suerte al tercero, y Alfonso Ordóñez pudo tener un grave percance al doblar al cuarto. No obstante, no hubo en el ruedo momentos de pánico y desconcierto. Incluso, Almensilla, Galisteo y Carmona fueron ovacionados por su buen hacer con los capotes y las banderillas.—J. B.

TRES OREJAS CORTO SERRANITO A LOS PABLORROMERO

DON MANUEL VIDRIE RESULTO CONMOCIONADO AL INTENTAR EL DESCABELLO

13

Curro Girón, Victoriano Valencia y Agapito García «Serranito» debían enfrentarse a la corrida de Pablo Romero, que en otros tiempos se hubieran disputado las grandes figuras como la gran oportunidad de lucimiento de una Feria. Los toros de Pablo Romero fueron, como siempre, duros, poderosos, bravos y pastueños. Ahora son desdeñados por los influyentes adictos a los novilletos de carril, pese a que, como se demostró en la corrida, ya las hermosas reses no salen de los toriles con la fuerza

de los buenos banderilleros, porque, sin duda, la brega del diestro contribuyó a mermar al toro las fuerzas, que luego le escasearon en la faena de muleta.

Victoriano Valencia tuvo que pechar con dos animales muy difíciles, con la desventaja de la falta de entrenamiento, justificada por las pocas corridas que lleva toreadas esta temporada. No obstante, Valencia pergeñó en su primero una faena inteligente y suave, para evitar las caídas del pablorromero, que acusaba la dureza de las dos varas recibidas. No tuvo el diestro ocasión de estirarse en pases adornados y lucidos porque el toro iba a menos. Mató de un pinchazo y una estocada perpendicular.

En el quinto, único mansurrón del encierro, aunque tomó con brío la primera vara, Victoriano porfió inútilmente para obtener una embestida franca. El toro punteaba y se frenaba con las manos, originando en cada pase una situación de peligro. Mató Valencia de una estocada y escuchó protestas.

Pero la decimotercera corrida de San Isidro tuvo también sus momentos fulgurantes en los dos toros que correspondieron a Serranito. Fueron dos ejemplares de la casta próspera de Pablo Romero, que arrancaban desde lejos y con fuerza y doblaban sin recortar terreno. Agapito García, con ese valor que tantas veces ha acreditado en Madrid este año, supo ver las condiciones positivas de sus enemigos y las aprovechó en dos grandes faenas, dignas de figurar entre las mejores de esta Feria. A su primero le hizo Serranito un trasteo sobre la derecha, en el que el temple, la entonación y la apostura corrieron parejas con el valor. Con tranquilidad y elegancia, Agapito dio una lección de cómo se alarga el derecho, hasta convertirlo en redondo, y cómo se deshace el embroque con el ceñido cambiado por bajo, para quebrantar a la res y dejarla parada en el lugar preciso. Pases de pecho, adelantando la pierna contraria; forzados y oportunos pases de sobaquillo y felices molinetes dieron a la labor de Agapito García el lucimiento necesario para enardecer al público. Mató el diestro de Colmenar de una estocada y recibió como premio una larga ovación, con las dos orejas del de Pablo Romero.

El sexto fue menos brillante, dobló las manos a la primera vara sería, por lo que el matador se apresuró a solicitar el cambio de tercio. Serranito brindó al público y administró con sabiduría las fuerzas del animal en una faena tan bien concebida como artísticamente instrumentada. Temple, ritmo, exactitud magistral en los cites y aguante para lograr que el toro llegara al final de cada pase, fueron las calidades de esta

LA FERIA DE SAN ISIDRO

de antaño. Dieron juego, no obstante, aunque algunos se agotaron en el último tercio, como el primero, o llegaron a la muleta avisados, como el cuarto, o fueron mansos, como el quinto. El mejor lote fue el de Serranito, constituido por el tercero y el sexto, que lucieron las viejas características de pujanza y nobleza de la divisa.

Curro Girón es un torero valeroso y habilísimo, que se desenvuelve con acierto frente a las reses difíciles. Su primero tenía una hermosa estampa, pero llegó agotado a la muleta. Curro lo toreó de cerca, completando con la rapidez de sus pases la cortedad de la embestida. Así logró una faena variada y decidida, en la que no faltaron los pases de todas las marcas, aunque no todos tuvieran la misma calidad. Eso sí, el venezolano, con más o menos temple, consintió lo que tuvo que consentir y se dejó rozar el tercio por los pitones del pablorromero. Cuando la faena estaba prácticamente terminada, aún se adornó Curro con rodillazos y molinetes de rodilla, para matar de un pinchazo, una estocada y un descabello, escuchando una buena ovación.

Su segundo, con buen nervio y buena lámina, también llegó a la muleta quedado y a la defensiva. El bicho resultaba peligroso porque se defendía con fuerza y sentido. Curro intentó los naturales, exponiendo la piel, porque el toro buscaba el desarme. Mató como pudo y escuchó pitos. Curro Girón pareó a su primero con más voluntad y riesgo que fortuna. Es ésta una servidumbre

labor que el público premió con incesantes aplausos. Mató Agapito de tres pinchazos y un descabello y, pese al poco acierto con el estoque, cortó una oreja y salió a hombros de la plaza, como premio a sus dos faenas y a su hombría.

De este modo, Serranito, que ha triunfado difícilmente en las duras corridas dominicales precursoras de San Isidro, ha sabido aprovechar la única oportunidad que se le presentaba en la Feria. Si esto no sirve para darle a un torero la cotización que merece, habrá que dudar de esa justicia popular que da y quita las famas y los dineros.

Entre el tercero y el cuarto toro, actuó el rejoneador don Manuel Vidrié, que exhibió una hermosa colección de bellos potros, más o menos maduros en doma para la lidia. Vidrié es un excelente jinete, aunque no de la escuela típicamente andaluza. Su toreo a caballo tiene emoción, porque transparenta lo mucho que el caballero obliga a la cabalgadura y el riesgo a que la somete en los cruces. Al clavar tuvo poca suerte con los rejonos de muerte, que no acabaron con el bravísimo novillo de Pérez Angoso. Fue un infortunio, porque el caballero fue derribado y pisoteado al intentar el descabello pie a tierra. Fue conducido a la enfermería, y el sobresaliente, Pedro Saavedra, despachó al astado con decencia y prontitud.

J. B.



C. GIRON.—Logró una faena variada y decidida, completando con la rapidez de sus pases la cortedad de la embestida. Fue ovacionado.



V. VALENCIA.—Pechó con dos animales muy difíciles y además puso de manifiesto el torero su desentrenamiento, producto de las pocas corridas que torea.



M. VIDRIE.—Estuvo cumplido el caballero rejoneador, aunque demostrara más cualidades como jinete que como rejoneador.



FUERZA.—Fuerza y empuje frente a los caballos, a los que derribaron en distintas ocasiones. Los «pablorromeros», como siempre, causaron buena impresión y tuvieron un triunfador: Serranito. (Fotos MONTES.)

SERRANITO

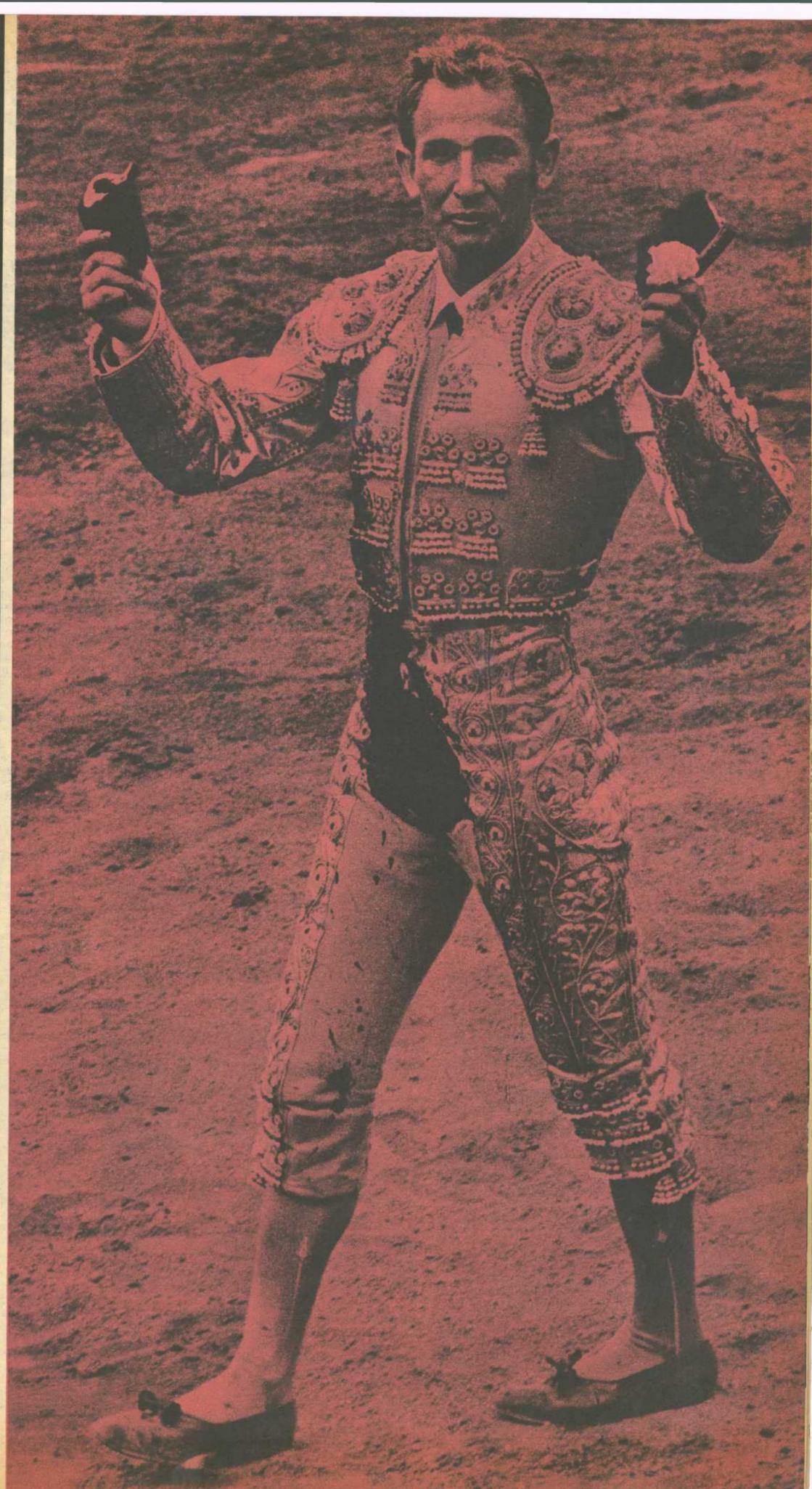
Revelación y consagración en la Feria de San Isidro

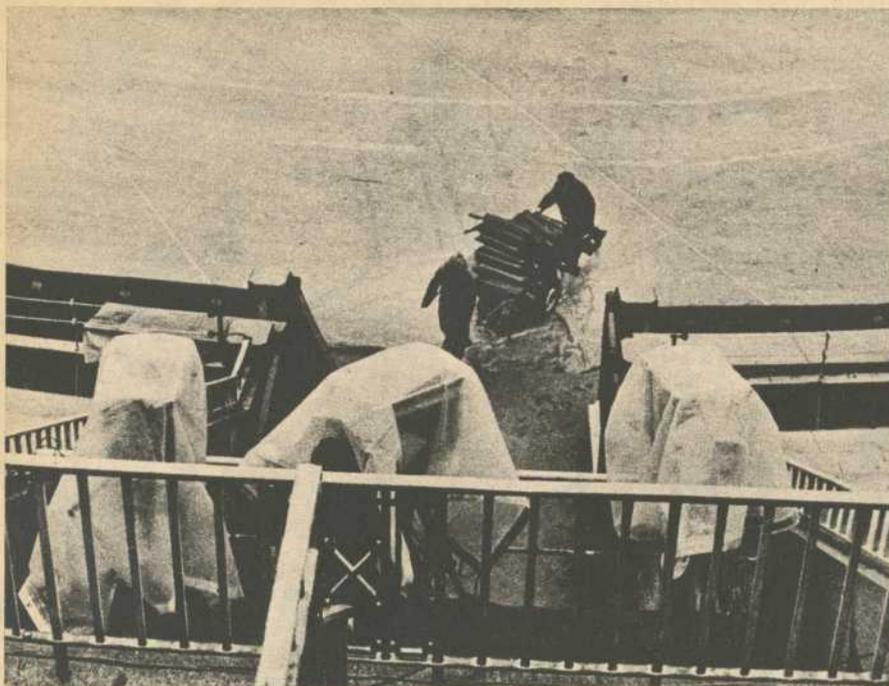


TRES CORRIDAS MADRID, CON
TOROS-TOROS: CORTÓ 5 OREJAS

Con los toros de Pa Romero cortó tres
orejas y salió en hombros por la puerta grande

Triunfador absoluto de la Feria y único caridato, con
sobrados méritos, para el trofeo de la Peña Turina el 7





GABARDINA.—El sutil «impermeable» cubría el ruedo. Las cámaras de TVE también se protegían de la lluvia. Todo hacía predecir suspensión. Pero no fue así. La lluvia se paró en el crítico momento y...



INSPECCION.—... tras comprobar el estado de la arena bajo el gigantesco impermeable, toreros, autoridad y empresa decidieron que se diese el festejo. (Fotos Carlos MONTES.)



TININ.—No acaba de tener su gran tarde ante los paisanos, que esperan todo de él. No obstante, apuntó una gran clase en cosas sueltas, tanto con la capa como con la muleta.



FABRA.—Mucho entusiasmo puso el de Valencia, pero es muy pronto para enjuiciar su labor. Muy animoso toda la tarde, pero sin conseguir el ansiado triunfo.

en la izquierda, obtuvo naturales excelentes y mató de una estocada corta y un descabello escuchando una gran ovación.

En el cuarto, Andrés desplegó una gran faena adecuada, además, a las características del toro. Lo enceló con derechazos, cambiados y de pecho. Citando de lejos, enjaretó nuevos pases y ligando correctamente las series con impresionantes pases de pecho. En los naturales tuvo que aguantar de lo lindo porque ya la embestida del de Osborne era más tarda e incierta. Y cerró su labor alegremente con trincherillas, afarolados y molinetes, para matar de una estocada que le valió la oreja con vuelta al redondel y larga ovación.

José Manuel «Tinín» no encontró en cambio el sitio, aunque se afanó por conquistar el triunfo. Su primero, alegre y suave en el primer tercio, llegó a la muleta punteando y derrotando fuerte por el pitón derecho. Con estas condiciones, el toro suave y templado de Tinín no podía tener efectividad y el diestro no se confió en el aliño que requería la bestia, muy quebrantada por la segunda puya. Mató de una estocada.

En el quinto de la tarde, se estiró Tinín en unas buenas verónicas, cambió pronto el tercio con una sola vara e inició la faena sentado en el estribo para continuar con pases de rodilla francamente valerosos. Embestía el toro con vigor, pero con claridad dudosa. Las series de pases debían engarzarse con cambios de terreno y lances de aliño que espabilaran la arrancada. Con esta técnica logró Tinín una serie difícil de naturales y otra buena de redondos rematada con el pase de pecho. Luego sazonó su labor con molinetes de rodillas y otros pases y acabó con una estocada desprendida y un descabello.

Ricardo de Fabra venía dispuesto a acreditar en Madrid su cartel de matador de toros y, aunque la suerte no le fue propicia dejó un testimonio suficiente de su valor y su buena voluntad. Al tercero del encierro, lo recibió con una larga afarolada de rodillas que levantó un clamor de angustia en los tendidos. Luego instrumentó el valenciano cuatro verónicas impecables, dando el paso al frente en cada una de ellas y despejándose magistralmente al bovino con el ágil y armonioso juego de los brazos.

El toro mansurroneó en el primer tercio, derribando en el primer encuentro con el picador, que marró la puya. Desmontó en el segundo envite y retrocedió y derrotó a la garrocha en los picotazos restantes. Fabra brindó al público y le ofreció una faena temeraria, encerrándose en tablas para exprimir naturales y derechazos a fuerza de aguantar tarascadas. Mantuvo el valenciano las distancias con el bicho, que cada vez estaba más descompuesto y terminó de un pinchazo y una estocada, escuchando la gran ovación que su valor merecía.

En el que cerró plaza, también se lució Ricardo en verónicas y chicuelinas y lo dobló animosamente con la rodilla clavada en la arena. Era el de Osborne un toro que prometía mucho, pero que luego vino a menos, quedándose en el engaño y escarbando antes de embestir. Porfió mucho el valenciano en su intento de torrear al natural, pero ninguno le salió limpio. Más fortuna tuvo con los derechazos, de los que sacó algunos entonados, pero hasta el pase de pecho se deslucía por la cortedad de la arrancada. Mató de una estocada desprendida y descabello al tercer intento.

Así acabó, en la tarde lluviosa y gris, una corrida que se presentía luminosa y caliente.—J. B.

ANDRES HERNANDO CORTO UNA OREJA

TININ Y FABRA BREGARON ANIMOSAMENTE CON EL ENCIERRO DE OSBORNE

14 Los toros de don José Luis Osborne Vázquez, del Puerto de Santa María, tienen buen cartel en Madrid, pero no son considerados precisamente peritas en dulce. Andrés Hernando, José Manuel «Tinín» y Ricardo de Fabra, se amarraron bien los machos antes del paseillo. La bondad que se reconoce a los toros de Osborne es la bravura y ya se sabe que esta cualidad exige mucha lidia, bastante dominio y formidable decisión. Los tres matadores salieron decididos, como se pudo ver a lo largo de la corrida, aunque no a todos les favoreciera la suerte. Porque los toros del Puerto embistieron, pero cada cual a su modo y con su estilo. Magnífico, por noble y bravo, fue el cuarto, siguiéndole en méritos el quinto y el primero, aunque éste salió suelto en varas y se quedó en la muleta. El sexto, de bonita lámina, saltó a la arena con buen estilo, pero llegó a la muerte escarbando e incierto. El peor fue el tercero, que derribó sin tomar la primera vara y desmontó en la segunda, quitándose la garrocha con los cuernos en los siguientes picotazos.

Andrés Hernando demostró durante toda la tarde que es un torero cuajado, con experiencia e inteligencia de la lidia, y que sabe aprovechar todo lo que de condición positiva puede encerrar un animal de sangre brava. En su primero dio cuatro verónicas excelentes, si se tiene en cuenta la codicia del bovino que acudía a su capote sin que los peones lo hubiera fijado. Salió el toro suelto de la primera vara y tomó la segunda con mediano empuje, por lo que Hernando hubo de admi-



HERNANDO.—El segoviano fue el triunfador de la húmeda tarde de Feria. Torero con cuajo, inteligencia y experiencia, cortó una oreja en su segundo, tras ser ovacionado en su primero.

(Fotos Carlos MONTES.)

nistrar escrupulosamente las fuerzas de su enemigo. Toreó el segoviano por derechazos, aguantando la vacilante embestida del de Osborne. Luego, con la muleta

MIGUEL MARQUEZ Y MANOLO CORTES, A HOMBROS POR LA PUERTA GRANDE

EL MALAGUEÑO CORTO DOS OREJAS, Y TRES, EL SEVILLANO

15 Las ternas de matadores jóvenes siempre despiertan un género de expectación ilusionada. Todavía, en los primeros años de alternativa, los diestros tienen más decisión que experiencia y dan a sus actuaciones una emoción que los maestros sólo alcanzan en sus grandes tardes. Por eso prometía mucho el desfile de Pedro Benjumea, Miguel Márquez y Manolo Cortés al frente de sus cuadrillas, para despachar los seis toros salmantinos de don Antonio Pérez de San Fernando. Porque lo que tienen los matadores recientes de audacia y estilo puro —desprovisto de amaneramientos— suele alcanzar su plena evidencia con toros suaves, como son los de Salamanca cuando salen bravos. Los de don Antonio Pérez fueron desiguales de genio en esta Feria de San Isidro. No

LA FERIA DE SAN ISIDRO

pero sin gazapear en el engaño ni tirar cornadas.

Pedro Benjumea tuvo que afrontar al peor lote de la tarde. En su primero porfió mucho para obtener series de derechazos bien rematados con pases de pecho. Intentó Pedrín en vano el toreo al natural, pero aunque aguantó bastante y sufrió impávido algunas coladas, no consiguió ningún lance perfecto. El público fue injusto con Benjumea al no recompensar con palmas suficientes la última tanda de redondos que el diestro instrumentó en el centro del anillo con los pies clavados en la arena y alargando con serenidad la embestida. Mató Pedro Benjumea de una estocada a la cuarta vez de entrar por uvas.

Tampoco pudo Benjumea vencer la sosería ingénita del cuarto, que salía de naja al remate de cada pase. La faena fue difusa, aunque volerosa, y el matador tuvo que seguir al bovino al hilo de las tablas administrándole pases deshvilvanados. Mató Pedrín de una estocada sin conseguir caldear el ambiente.

Miguel Márquez ratificó la buena impresión dejada en la triunfal confirmación de su alternativa. Es el

bravura que el bicho no tenía; pero la habilidad permitió al matador recoger con medios pases las medias arrancadas y sostener la atención del público durante su laboriosa faena. Mató de dos pinchazos y una corta y escuchó palmas abundantes.

Manolo Cortés, que no había logrado el éxito deseado en la confirmación de su alternativa, acreditó con el lote diverso de los de Antonio Pérez que es un torero con temple, ritmo propio, estilo personal inconfundible y bastante inteligencia para medir las posibilidades de sus enemigos. Cortés hizo a su primero una faena primorosa, en la que todos los pases tuvieron la calidad más exigente, desde los doblones majestuosos que iniciaron la tarea, hasta la serie de naturales mandones que clausuraron su trabajo, pasando por la tanda de redondos magistralmente rematada en el centro del albero. Mató de una estocada y recibió como premio las dos orejas, con la correspondiente vuelta al redondel.

Al sexto, que rehusó las varas y se quedó cuando le citaron con las banderillas negras, Cortés lo enceló valerosamente con un macheteo por bajo, ganándole te-



DERRIBO.—En los toros hubo de todo, dominando la bravura y el empuje. Derribaron con fuerza a los montados y aguantaron bien el castigo.

(Fotos Carlos MONTES.)



CORTES.—Y, como lo cortés no quita lo valiente, elegancia y torería, sin ceder terreno, le depararon a Manolo Cortés un éxito de los buenos.



MARQUEZ.—Del cartel de la juventud fue Miguel Márquez el otro triunfador. Una ratificación de su anterior triunfo, el día 17.

obstante todos salieron manejables y carecieron del peligro que el nervio de las reses andaluzas agrega a la lidia. Los toros de don Antonio Pérez tuvieron fuerza y trapío; derribaron a los varilargueros en varias ocasiones y aguantaron un castigo prudencial, perdiendo las manos raramente. Fueron nobles y bravos en proporciones ideales el segundo y el tercero; el primero salió abanto y mejoró algo con la lidia, aunque sin demostrar nunca la codicia necesaria. Soso y mansurrón fue el cuarto y francamente manso —condenado a banderillas negras— el sexto. El quinto llegó a la muleta con la cabeza alta, distraído, trotón y quedado,

malagueño un torero valeroso y tranquilo, que une a estas dotes una excepcional habilidad y un repertorio variado de capa y de muleta. En su primero hizo una gran faena, con derechazos, naturales, circulares completos y oportunos desplantes de rodilla. A la hora de matar entró derecho y tan corto que al toro no le dio tiempo de seguir el engaño y empitonó al matador por la axila derecha. Pero el acero se enterró entero en la misma cruz y el animal rodó sin puntilla, por lo que Márquez obtuvo las dos orejas y una larga ovación, recogida en vuelta al ruedo.

Al quinto no pudo entresacarle Miguel la codicia y



BENJUMEA.—No tuvo suerte con su lote Pedrín Benjumea. Pero estuvo valiente y torero con sus dos enemigos, los peores de la tarde.

rreno a la res hasta dejarla en los medios. Pero tan eficaz resultó el preludeo, que el animal, domado, no volvió a intentar la huida. A partir de este punto, Manolo tuvo enfrente un toro pastueño, que obedeció dócilmente a la muleta en derechazos lentos y hermosos pases de pecho. Mató el sevillano de una estocada y cortó una nueva oreja, saliendo a hombros, en unión de Miguel Márquez.

Así terminó, con apoteosis, la decimoquinta corrida de San Isidro, y los espectadores desfilaron complacidos, con la seguridad de haber admirado a dos toreros



APOTEOSIS.—Por partida doble fue la apoteosis de la decimoquinta corrida de la serie, Miguel Márquez y Manolo Cortés salieron por la puerta grande.



PROLOGO.—El festejo que cierra Feria empezó con un prólogo ecuestre a cargo de Fermín Bohórquez, que se lució a base de apreturas. Al final daría una vuelta al redondeo.



DAMASO GOMEZ.—Si no llegó a redondear el triunfo, estuvo muy cerca de él. Dominó a los miuras y en el cuarto de la tarde daría tres vueltas al ruedo.

que pueden llegar muy lejos si no se malogran o se amaneran.

Pero quedaría incompleta la referencia si no se recordase en ella la notable labor de Luis Parra, el excelente banderillero de Benjumea, que bregó con inteligencia y brillantez para meter en varas al cuarto toro.

J. B.

DAMASO GOMEZ, TRIUNFADOR CON LOS MIURAS

EL REJONEADOR DON FERMIN BOHORQUEZ DIO LA VUELTA AL RUEDO

16 Es hermoso comprobar que el prestigio de los toros de Miura todavía basta para llenar completamente la plaza Monumental de las Ventas. Es verdad que los famosos cornúpetas ya no dirimen las competencias entre las primeras figuras. Quienes han de despachar los toros de la fatídica divisa verdinegra son los que no tienen acceso a mejores oportunidades en la plaza de Madrid. En la última del abono, los tres espadas «sacrificados» fueron Dámaso Gómez, Joaquín Bernadó y el venezolano Adolfo Rojas. Pero como siempre hay una Providencia especial para los valientes, los toros de Miura, aunque grandes y bien armados, salieron manejables, con arrancadas largas, doblaron con suavidad en las muletas y dieron unas facilidades para el lucimiento que ya quisieran las grandes figuras encontrar siempre en sus corridas recomendadas.

Dámaso Gómez fue el primero en descubrir que los miuras aparejaban una preciosa oportunidad de triunfo, y lo buscó con ahínco. A su primero, que lucía una cornamenta fastuosa, le hizo cruzar la plaza con pases de tirón para buscar el abrigo contra el aire. En los terrenos del uno hizo Dámaso una faena brillante y temeraria, con redondos y derechazos que arrancaron gritos de angustia en los tendidos. Citaba el diestro a la distancia precisa, pero siempre entre los pitones, para obligar a girar al toro, largo y de embestida codiciosa. Terminó la faena con unos redondos magníficos y un desplante de rodillas verdaderamente espeluznante.

Con el estoque tuvo Dámaso Gómez desgracia, ya que tras dos pinchazos le llegó el aviso de la presidencia. Mató de una estocada defectuosa y un descabello y escuchó una larga ovación, que le obligó a dar la vuelta al ruedo.

En el cuarto, poco picado y mal banderilleado, Dá-

maso brindó al público y se dispuso a conquistar los trofeos con una faena estremecedora. El toro, muy entero, embestia desde lejos con nobleza y alegría. Dámaso aguantó de manera increíble y obtuvo pases magníficos. La lástima fue que, por el empeño del torero de dar a su trabajo una emoción vibrante, la faena resultara embarullada en algunos momentos. Pero la verdad es que el público estaba enardecido cuando, tras una serie de excelentes naturales, enjaretó unos pases de sobaquillo encadenados, de los que milagrosamente salió indemne, ya que en todos ellos los pitones rozaron la faja del matador. Después de un desplante de rodillas, con largas caricias al testuz y la cara del de Miura, Dámaso Gómez volvió a fallar con el acero por falta de tranquilidad para preparar la igualada. Al cuarto viaje consiguió la estocada y dio tres vueltas al ruedo como compensación a la oreja que el público pidió con insistencia y que el presidente denegó.

Joaquín Bernadó se encontró con un primer toro que desencadenó el escándalo habitual, porque tardeaba en la embestida y huía de los capotes. No obstante, el bicho tomó una vara trasera y tres picotazos más, de los que siempre salió suelto y sin recargar. Pero el



BERNADO.—En su línea de torero fino y elegante anduvo toda la tarde el catalán. La mala suerte con el estoque le hizo perder trofeos.

toro era tan pronto y dócil, que Bernadó brindó al público su faena, que comenzó con un pase en el estribo y continuó con redondos y derechazos, para alcanzar la plenitud en varias series de naturales citando de frente y llevando al animal toreando con dominio, temple y valor. Tampoco estuvo afortunado Bernadó con el estoque y, tras cuatro pinchazos, recibió un aviso. Mató de una estocada con vómito y quedó en una ovación calurosa lo que debió ser un éxito definitivo.

El quinto, el mejor del encierro, se malogró al partirse el cuerno contra el peto del caballo en la primera vara. El animal quedó descompuesto; pero así y

todo demostró su bravura al volver al caballo y recargar en las dos puyas siguientes. A petición del público, deseo de abreviar el espectáculo del noble animal con el pitón colgando, Joaquín Bernadó se limitó a un breve trasteo, para terminar de dos pinchazos y una estocada.

El venezolano Adolfo Rojas fue el único que no llegó a superar el complejo de los miuras por más que puso voluntad en complacer. Lanceó despegado a su primero, al que colocó dos pares de banderillas en el tercio correspondiente, dando la impresión de ser un rehiletero hábil y con buenas piernas, sobre todo en el segundo, en el que ganó bravamente la cara del animal dándole todas las ventajas. Con la muleta se dobló bien en los primeros pases, pero tuvo poca quietud al ejecutar los derechazos y los naturales, que resultaron sin temple y desdibujados. Mató mal y escuchó pitos. En el que cerró plaza estuvo más centrado, aunque sin llegar a confiarse por completo, y lo mató pronto, por lo que el público guardó silencio mientras desfilaba hacia la salida.

Abrió plaza el caballero don Fermín Bohórquez, re-



ROJAS.—No se acopló el torero venezolano con su lote de miuras. No obstante hizo cosas buenas y se lució en banderillas.

joneando un novillo de doña Eusebia Galache de Cobaleda. Hizo el jinete una exhibición de su cuadra y de su maestría, colocando rejoncillos y banderillas, entre los que sobresalieron uno cambiado de dentro afuera y otro por los terrenos de adentro, que arrancaron en los graderíos gritos de emoción y ovaciones de entusiasmo. También clavó un par a dos manos y mató de un rejón de muerte que resultó corto, pero que hizo doblar a la res, por lo que el caballero dio la vuelta al ruedo.

J. B.

LA FERIA DE SAN ISIDRO

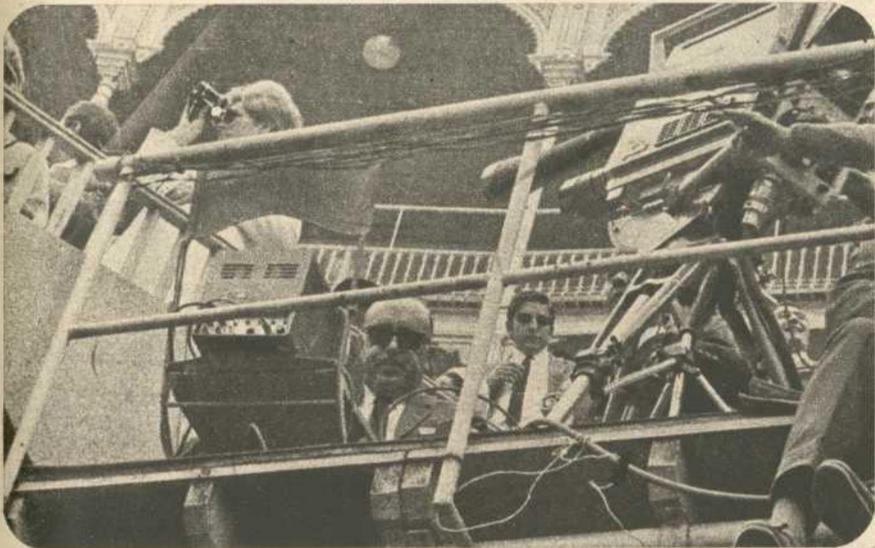


DESMOCHADO.—Al entrar con ímpetu el quinto de la tarde al caballo se partió el pitón izquierdo por la cepa. Una lástima, pues el pronóstico era prometedor.

LOS POPULARES, EN EL TENDIDO



MAS ATENTO QUE AFICIONADO.—El doctor Christian Barnard debutó como espectador de toros en la Feria de San Isidro. No se puede decir que el famoso cirujano sea un aficionado de solera, pero tampoco es un zoófilo de los que se tapan la cara cuando ven sangrar al toro por el morrillo. El ilustre médico pudo presenciar la corrida tranquilamente desde su barrera, acompañado de su esposa y del doctor Martínez Bordiú. Y la impresión de los que hablaron con el espectador debutante fue que lo que más le había gustado de la corrida fueron los brindis —los tres espadas le brindaron un toro— y las ovaciones. Pero un hombre de ciencia siempre ha de ser un curioso investigador de la vida. En la ficha de aficionado del doctor Barnard habrá que inscribir su interés por la corrida y su deseo de saber sobre el toreo. Para conseguir entender —que es la actitud vital del hombre inteligente—, el doctor Barnard recurrió a la acreditada competencia del doctor Martínez Bordiú. Así, el diálogo de los dos cardiólogos se prolongó desde el quirófano hasta el tendido. Y aquí tenemos al marqués de Villaverde tratando de ilustrar a su eminente colega, con una improvisada versión inglesa de la ventaja que puede suponer para el lidiador el darle al toro la querencia de las tablas. (Fotos: Carlos Montes.)



LA PALABRA ESPERA EL CLARINAZO.—Matías Prat, el gran locutor de la radio y la televisión, se dispone a retransmitir la corrida de don Juan Pedro Domecq. El micrófono no guarda para Matías la pavorosa incertidumbre que para los toreros pueden encerrar los cinqueños, pero Matías Prat no deja de concentrar su atención al emprender su tarea. Las palabras no tienen pitones, pero sí filos y contrafilos que pueden herir o equivocar. El gran locutor lo sabe y se apresta, como siempre, a su servicio informativo con la preocupación de quien conoce bien su responsabilidad. (Foto: Carlos Montes.)

NORTE VEHEMENTE Y SUR APACIBLE.—Un aficionado vehemente, aunque cántabro y norteño, es el Alcalde de Torrelavega, don Florencio Cid, que salta impetuoso de su asiento en un ademán de aclamación incontenible. En cambio, don Sancho Dávila, meridional y sevillano, clava los ojos complacidos en el ruedo sin moverse ni alterarse: sólo la contracción involuntaria de las manos traduce la «sofrosine» del espectador, dichoso como si estuviera escuchando una sinfonía. (Foto: Montes.)



EN LA PLAZA COMO EN EL MUNDO.—Manuel Augusto García Viñolas, escritor, periodista y agudísimo crítico de arte, es un aficionado impenitente que sigue la Feria de San Isidro desde su abono del tendido preferente. Pero Manuel Augusto no concibe la corrida como un simple espectáculo, sino como algo que tiene que ver con el mundo circundante y que conecta directamente con la vida. Por eso García Viñolas no ocupa su puesto en las Ventas sin antes dar una vuelta por el desolladero y el patio de cuadrillas. Incluso desde el tendido, el periodista vigila los accesos por donde la ciudad comunica con la plaza. (Foto: Carlos Montes.)

La Feria de San Isidro en cifras

LAS 16 CORRIDAS DE LAS VENTAS Y LAS 4 DE VISTA ALEGRE

Relación detallada de las corridas celebradas en la plaza Monumental de Madrid durante la feria de San Isidro de 1968:

Fecha	Ganado	MATADORES	Observaciones
Mayo 11	3 Carlos Núñez. 3-Eusebia Galache	Antoñete (1 av-1.º y 0-2.º), Mondeño, Cordobés (00-2.º)	
» 12	1-Passanha. 5-María Pallarés	Tinín, Paquirri (0-1.º), Ricardo de Fabra	
» 13	2-Pérez Angoso. 4-Antonio Pérez de S. Fernando	Julio Aparicio, Paco Camino (0 y 00), José Fuentes	
» 14	6-Urquijo de Federico	Antonio Ordóñez (0-1.º), Miguelín (0-1.º), Manolo Cortés	Cortés confirmó alternativa. El 5.º, condenado a banderillas nefras. El 2.º y 3.º, condenados a banderillas negras. Romero, herido menos grave por el 1.º. Márquez confirmó alternativa. Al 5.º y 6.º, vuelta al ruedo. Durante la lidia del 6.º, el matador Miguelín se arrojó al ruedo como «espontáneo», siendo detenido después de su actuación. Rejoneó Rafael Peralta (00). Martín confirmó alternativa. Pireo sustituyó al anunciado Miguelín.
» 15	8-Manuel García-Aleas	Andrés Hernando, Luguillano (1 av-1.º), Andrés Vázquez, Puri (0-1.º)	
» 16	6-Atanasio Fernández	Curro Romero, Mondeño (0-2.º), José Fuentes (0-1.º)	
» 17	6-Conde de la Corte	Antonio Ordóñez (0-2.º), Chicuelo, Miguel Márquez (00-2.º)	
» 18	6-Fermín Bohórquez	Julio Aparicio, Diego Puerta (0-2.º), Cordobés (0-2.º)	
» 19	1 nov. Urquijo. 1-García Cataño. 2-Palha. 3-Fermín Bohórquez	Pireo (1 av-1.º), Pedrín Benjumea, Víctor Manuel Martín	
» 20	1-Pizarral. 5-Francisco Galache	Paco Camino, Cordobés, Paquirri	
» 21	6-Juan Pedro Domecq	Antoñete, Diego Puerta (0-2.º), Paco Camino (0-2.º)	
» 22	6-Marqués de Domecq	Antonio Ordóñez (00-2.º), Diego Puerta (0-1.º), Curro Romero	Al 1.º, vuelta al ruedo. Banderillero Marqués, herido grave por el 3.º.
» 23	1 nov. Pérez Angoso. 6-Pablo Romero	Serranito (00 y 0), Curro Girón (1 av-1.º), Victoriano Valencia	Rejoneó Manuel Vidrié, que resultó cogido y contusionado, de pronóstico reservado.
» 24	6-José Luis Osborne	Andrés Hernando (0-2.º) Tinín, Ricardo de Fabra	
» 25	6-Ant.º Pérez de S. Fernando	Pedrín Benjumea, Miguel Márquez (00-1.º), Manolo Cortés (00 y 0)	
» 26	1 nov. Bohórquez. 6-Eduardo Miura	Dámaso Gómez (1 av-1.º), Joaquín Bernadó (1 av-1.º), Adolfo Rojas	Rejoneó Fermín Bohórquez.

Corridas celebradas en la plaza de Vista Alegre durante los días feriados:

Fecha	Ganado	MATADORES	Observaciones
Mayo 12	6-Manuel Francisco Garzón	Gregorio Sánchez (0-1.º), Viti (00 y 0), Sánchez Bejarano (0-2.º)	
» 15	1-Bernardino Jiménez. 5-Pío Tabernero de Vilvis	Jaime Ostos, Angel Teruel (0-1.º), Carnicerito (0-1.º)	
» 19	6-Lisardo Sánchez	Gregorio Sánchez (0-2.º), Viti (00-1.º), Angel Teruel (0 y 0)	
» 26	1-Amelia Pérez Tabernero. 6-Graciliano Pérez Tabernero.	César Girón (0-2.º), Jaime Ostos (0-1.º), Carnicerito (0-2.º)	Rejoneó Angel Peralta (0). Al 4.º, vuelta al ruedo. El banderillero José Rodríguez, herido grave.

29 MATADORES ACTUARON EN LA MONUMENTAL

ENTRE ELLOS, CATORCE CORTARON UN TOTAL DE 33 OREJAS Y SEIS RECIBIERON UN AVISO CADA UNO

SIETE MATADORES EN VISTA ALEGRE, Y 16 OREJAS

Sólo cuatro cogidas: dos graves (banderilleros), una menos grave (matador) y otra de pronóstico reservado (rejoneador)

Relación de los matadores que han actuado en la Feria de San Isidro, después de aplicarles el mismo sistema ordenador que en nuestro habitual «Marcador de trofeos» (en primer lugar, número de corridas; después, número de orejas cortadas, y en casos de empate, orden alfabético de apellidos, añadiéndose algunos datos complementarios: avisos y cogidas):

MATADORES	Corridas	Orejas	Avisos	Cogidas
Paco Camino	3	4	—	—
Antonio Ordóñez	3	4	—	—
Manuel Benítez «Cordobés»	3	3	—	—
Diego Puerta	3	3	—	—
Miguel Márquez	2	4	—	—
Manolo Cortés	2	3	—	—
José Fuentes	2	1	—	—
Juan García «Mondeño»	2	1	—	—
Andrés Hernando	2	1	—	—
Francisco Rivera «Paquirri»	2	1	—	—
Antonio Chenel «Antoñete»	2	1	1	—
Julio Aparicio	2	—	—	—
Pedrín Benjumea	2	—	—	—
Ricardo de Fabra	2	—	—	—
José Manuel Inchausti «Tinín»	2	—	—	—
Curro Romero	2	—	—	1
Agapito García «Serranito»	1	3	—	—
Agustín Castellanos «Puri»	1	1	—	—
Miguel Mateo «Miguelín»	1	1	—	—

MATADORES

	Corridas	Orejas	Avisos	Cogidas
Rafael Jiménez «Chicuelo»	1	—	—	—
Víctor Manuel Martín	1	—	—	—
Adolfo Rojas	1	—	—	—
Victoriano Valencia	1	—	—	—
Andrés Vázquez	1	—	—	—
Joaquín Bernadó	1	—	1	—
Manuel Cano «Pireo»	1	—	1	—
Santiago Castro «Luguillano»	1	—	1	—
Curro Girón	1	—	1	—
Dámaso Gómez	1	—	1	—

REJONEADORES

	Corridas	Orejas	Avisos	Cogidas
Rafael Peralta	1	2	—	—
Fermín Bohórquez	1	—	—	—
Manuel Vidrié	1	—	—	1

En la plaza de Vista Alegre actuaron los diestros que a continuación se relacionan, con la clasificación siguiente:

MATADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Avisos	Cogidas
Santiago Martín «Viti»	2	5	1	—	—
Angel Teruel	2	3	—	—	—
Antonio Millán «Carnicerito»	2	2	—	—	—
Gregorio Sánchez	2	2	—	—	—
Jaime Ostos	2	1	—	—	—
César Girón	1	1	—	—	—
Agapito Sánchez «Bejarano»	1	1	—	—	—

REJONEADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Avisos	Cogidas
Angel Peralta	1	1	—	—	—

Número de matadores en las Ventas: 29.
 Número de matadores en Vista Alegre: 7.
 Número de rejoneadores en las Ventas: 3.
 Número de rejoneadores en Vista Alegre: 1.
 Número de orejas cortadas en las Ventas: 33.
 Número de orejas cortadas en Vista Alegre: 16.
 Número de rabos cortados en las Ventas: ninguno.
 Número de rabos cortados en Vista Alegre: 1.
 Número de avisos en las Ventas: 6.
 Número de avisos en Vista Alegre: 0.
 Número de cogidas: 4 (dos graves, una menos grave y otra de pronóstico reservado).

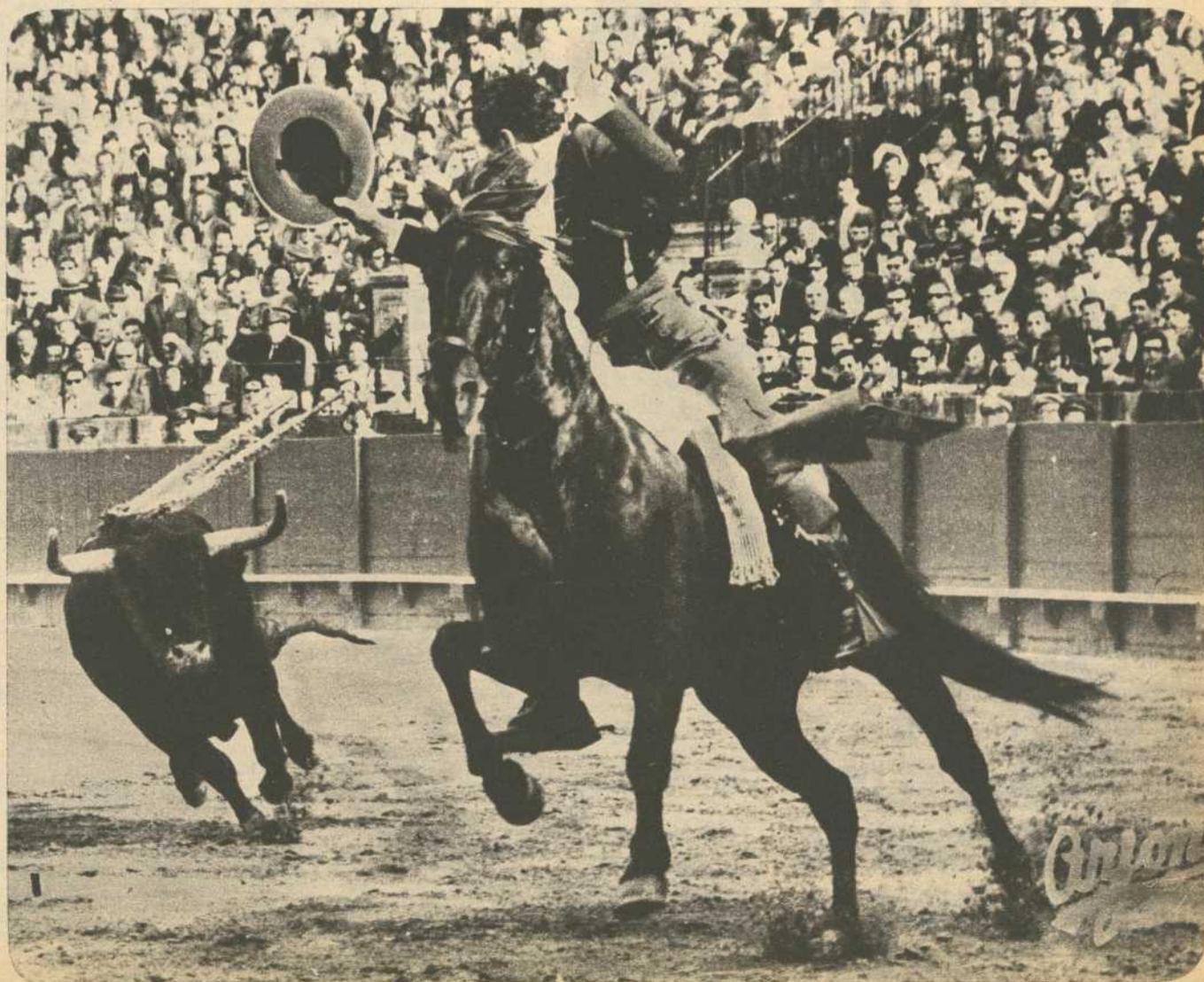
DON ANGEL PERALTA

¡SEÑORIO, VALOR Y ARTE!



TRIUNFADOR EN LAS
FERIAS DE SEVILLA Y
JEREZ, DEJA BIEN PA-
TENTE SU INDISCUTIBLE
MAESTRIA, Y LO PRO-
CLAMAN EL MEJOR RE-
JONEADOR ACTUAL EN
EL RUEDO DE VISTA
ALEGRE, CORTANDO LE
LAS OREJAS A UN
TORO DE

¡603
KILOS!



**EN LA PLAZA MAS EXIGENTE DEL MUNDO, LA REAL MAESTRANZA
DE SEVILLA, EN LA CORRIDA DE LA CRUZ ROJA**



JAIIME OSTOS

**HACE HONOR
A SU FAMA
DE VALIENTE
Y ARTISTA**

**4 OREJAS
Y SALIDA
A HOMBROS**

**Y EL PASADO
DOMINGO, EN
VISTA ALEGRE,
CONSIGUE UN
NUEVO EXITO
EN ESTA FERIA
DE SAN ISIDRO
AL CORTAR
OTRA OREJA
Y SALIDA
A HOMBROS
POR LA PUERTA
GRANDE**



EL DOMINGO EN VISTA ALEGRE

CESAR GIRON, OSTOS Y CARNICERITO, OREJEADOS

CARABANCHEL, 26. — Se encapotó el día a partir de su filo de las doce. Hicieron acto de presencia las nubes, se entoldó la atmósfera y un viento abochornado hizo que una cinta de duda recorriera la mente del aficionado: «A lo mejor llueve...» Y ya se sabe lo otro: el público se retrae y no acude a la placita carabanchelera como de su cartel cabía esperar. No obstante el temor del agua, el aspecto de los tendidos fue aceptable. Pongamos tres cuartos y estaremos cumplidos por demás. Y al toro que es una mona.

¿Una mona el toro, decimos? ¡Sí, sí! Hemos hecho frase manida, pero no real. Porque el encierro enviado por los hijos de Graciliano Pérez Tabernero fueron toros-toros, con peso, poder, con cornamenta más que sobrada. Bien presentados, con trapío, eso es. ¿Y casta? Regulín, regulín. Estupendos el cuarto —«Hechicero» de nombre, negro zaino, número 10, con 488 kilos, a quien se le dio la vuelta al ruedo— y el sexto. Los otros cuatro acusaron geniezote y, en algunos casos, peligro para los de luces, que fueron nada más, pero tampoco nada menos, que César Girón, Jaime Ostos y Antonio Millán «Carnicerito de Ubeda».

César Girón, en veterano. Era la primera vez que lo veía este crítico después de la reaparición. Bien. No posee, ¡claro!, las facultades de antaño, porque la edad, el peso de los años, es algo que no perdona ni a los mismísimos «elegidos». Posee el venezolano las justas, pero suficientes todavía para enfrentarse a los toros e, incluso, como en tiempos ha colocado los pares de palitroques con valentía y arrojo. Era difícil el enemigo que abrió plaza y poco, o nada, César pudo hacer frente a él. En el otro, el citado gran toro «Hechicero» como protagonista, César ha estado muy bien y han salido a relucir sus viejas maneras —buenas maneras— de lidiador. Enzarzaba y ligaba un pase tras otro con elegancia, pulcritud y mando. Y el toro limpio, limpiísimo, iba tras la muleta tersa con gran docilidad. Faena completísima, incluido el tercio de banderillas, en que también lució el maestro. Mató bien y el público reclamó para el venezolano una oreja. Notable para César Girón.

Jaime Ostos. Otro maestro. La veteranía en los ruedos nos ha entregado a un torero profundo, dominador. Sigue en valiente, como en sus años mozos. Pero más consciente. Aplica el valor a la cátedra. Y surge así un torero hecho y derecho, depurado, en plenitud de carrera taurina. Pulcro y sereno, sin embarullarse nunca, pisando con garbo terreno difícil. Es el producto de los años al servicio de la torería. Un gran torero. Su pri-



C. GIRON.—Buena actuación la del venezolano en su reaparición ante el público de Madrid. Bien de capa y de muleta. Cortó una oreja. OSTOS.—Valentía y arte. Estuvo a gran altura el diestro de Eciija. También fue premiado con una oreja. CARNICERITO.—Conocedor del oficio, estuvo a la altura de sus compañeros de terna. Cortó una oreja del último.

LA GRAN LECCION DE ANGEL PERALTA



A. PERALTA.—Una gran lección de toreo a la jineta la efectuada por Angel. Adornándose con el caballo, observa la muerte de su enemigo. Cortó una oreja.

sabe estar. Pisa bien los distintos terrenos. Posee excelente vocación torera. Al tercero de lidia normal —que cabeceaba lo suyo— le hizo una faena discreta, pero ajustada, quizás un poco fría y larga. Fue ovacionado. En el otro, ya con las luces de la plaza encendidas, hizo cuanto pudo. Toreó aseadamente con ambas manos y dominó sobradamente al enemigo. También alargó excesivamente la faena, en un afán de quedar bien. Lo consiguió y el público, complacido lo premió con una oreja. Notable para Antonio Millán.

Lo mejor de la corrida ha sido su intervalo. Porque en la mitad de la misma actuó el caballero Angel Peralta, ese excelente rejoneador, magnífico caballista, que borda el toreo a caballo. Una lección más la ofrecida al público de Madrid. Extraordinario sin paliativos, tanto colocando rejones como banderillas a una y dos manos, y rejones de muerte. Tarea gigante la del mayor de los Peralta. Y de

auténtico sabor en el difícil arte del toreo a la jineta. ¡Como, señores míos, prendía al toro en las crines, como llevado con mimo a un centímetro! Parecía como si tirara del de doña Amelia Pérez Tabernero con un hilo mágico, invisible. Maestro-maestro. Eso es todo. Mató desde el caballo al colocar el tercer rejón. Una oreja ganada en buenisima lid. Y el entusiasmo de la afición. Notable alto para el caballero de Puebla.

¿Ah, qué pena! Durante la lidia del segundo, el peón de Ostos, José Rodríguez ingresó en la enfermería. Fue arrollado en sitio difícil contra un burladero, y corneado. Total: herida en el hipocondrio derecho. Quince centímetros, afectando también a la duodécima costilla, e intenso «shock». Grave. Fue lo lamentable de la corrida.

...Y al final llovió. Pero ya estábamos abandonando la plaza. ¡Suerte, sea!

Jesús SOTOS



COGIDA.—En el transcurso de la lidia del segundo toro resultó cogido contra un burladero el peón de Ostos, José Rodríguez. En estado grave fue conducido a la enfermería.

(Fotos TRULLO.)



PREMIO.—El cuarto de la tarde —«Hechicero» de nombre— fue premiado con la vuelta al ruedo. Le tocó en suerte a César Girón.

mer enemigo fue difícil, quizás probón. Por eso la gran faena de Jaime cobra mayor esplendor. Su maestría llevó a camino al burel. Se hizo con él y se lo pasó con ambas manos con talento impresionable. Estuvo muy bien. Y el público, tras la estocada, así valoró el quehacer del torero y sacó al aire sus pañuelos para pedir la oreja como premio. Fue concedida y Ostos la paseó en triunfo. A el otro, un toro difícil, le instrumentó unos doblones mandones. Pero el toro se quedaba y el público que veía el peligro pidió al matador que lo matara. Eso hizo el de Eciija. Fue aplaudido y saludó al final. Notable para este buen torero.

Muy bien ha estado Carnicerito, ese torero de Ubeda. Bien de capa y con la muleta, sobre todo en el último de la tarde.

EL RUEDO IBERICICO

FERIA DE MAYO EN CORDOBA

GRAN ACTUACION DE TERUEL Y DISCRETA DE PUERTA

CORDOBA, 25. (Servicio especial.) — La primera corrida de la Feria, anunciada con ganado de Tassara, se lidió con reses de Salvador Guardiola unos días antes del festejo. La verdad, que a los aficionados extrañó el cambio, pues conocedores de las facultades de Benítez vieron en el hierro pocas posibilidades de éxito del diestro multitudinario. Y así fue. La plaza, de bote en bote, vio cómo Cordobés no pudo con las cualidades de su lote, si bien en su segundo quiso torearlo. No pudo. Pelillos a la mar que, en la primera ocasión serán olvidados, y los mismos que se enfadaron aplaudirán a rabiar, si no en ésta, en cualquier plaza cercana.

Diego Puerta peleó con las dos reses encastadas que le deparó el sorteo. No dejó ver su pinturero toreo de capa, pero, sin embargo, en la muleta cosechó olés y música instrumental. Reposada su primera faena, con variedad de pases y remate de manoletinas, para media estocada, descabello y fuerte petición de oreja con vuelta al ruedo. Bronco su segundo, supo aguantar las tarascadas altas de la res, siendo jaleado en cada pase con música de pasodobles y olés. Perfilándose con ganas, dejó una estocada que asomó, descabellando al primer intento. La petición de oreja fue más fuerte y el usía la otorgó.

Fue clamorosa la presentación de Angel Teruel en la plaza de La Marquesa. Toreo artista, valeroso y con cabeza que, a su primero, ideal de embestida, lo hizo ir, con capote, banderillas y muleta, por donde el diestro indicaba, con una perfección, un temple y un mando como hace mucho no se veía en los ruedos. Ni el matador



PUERTA.—Estuvo bien el sevillano en la primera de la Feria de mayo cordobesa. Cortó la oreja de su segundo enemigo.



CORDOBES.—No tuvo su día Manuel Benítez. Una pena que no le salieran las cosas derechas porque actuaba ante sus paisanos.



TERUEL.—Tres orejas cortó, en total, Angel Teruel, cuyo toreo gustó mucho a la afición cordobesa.



ORDONEZ.—Pese a las pocas facilidades que el de Ronda encontró en sus enemigos, se impusieron el valor y el arte y alcanzó un gran éxito.



PALOMO.—Otro éxito para el diestro de Linares. Toreó magníficamente, pese a la poca bravura de sus toros. Cortó dos orejas.



TORTOSA.—Gustó la actuación de Tortosa ante su público. Los enemigos tuvieron la culpa de que no cortara orejas. (Fotos LADIS)

ni su muleta sufrieron mácula de sangre en la maravillosa faena, larga en número de pases, corta en deseos de los espectadores, pues no se cansaban de jalar y comentar las excelencias que brotaban en el ruedo. Un pinchazo y una entera bastaron para acabar con «Bartolillo», mulato chorreao, de 495 kilos en bruto y 304 a la canal. Toro que quedará en la historia del ruedo y en los salones del Circulo Taurino, pues mandaron diseccionar la cabeza del noble animal, al que se le dio la vuelta al ruedo. Las dos orejas fueron para Teruel, y una de su segundo y soso enemigo, saliendo a hombros por la puerta grande tras finalizar la corrida.

SEGUNDA DE FERIA

CON MANSOS, GRAN FAENA DE ORDONEZ Y DOS OREJAS PARA PALOMO

CORDOBA, 26.—Excelente entrada para admirar el cartel de toreros: Ordóñez, Palomo y Fernando Tortosa. Anunciado encierro de Higuero Vidarte, que hubo de ser remendado con dos toros de Sorando, lidiados en primero y tercer lugares. Condenado a banderillas negras el quinto, pero todos con nota de mansedumbre, en mayores dosis primero, quinto y sexto, con mucho peligro los dos últimos.

Antonio Ordóñez oyó música en sus dos enemigos, siendo más torera su segunda faena, en la que deleitó a la concurrencia con su arte exquisito, citando gallardamente con el pecho para sacar pases maravillosos, bien a la derecha o izquierda, siendo clamor de olé el remate. Se adornó con pinturería y... a la hora de matar,

señalando bien, dio varios pinchazos sin soltar, rematando con media y descabello. Faena grande, que tenía triunfo de orejas antes de entrar a matar, quedando reducido a una vuelta al ruedo con cerrada ovación, saludando desde el tercio para corresponder al entusiasmo del público.

Palomo Linares también oyó la música en su lote, haciendo una faena preciosista a su primero, con remate de pinchazo y estocada, que tuvo petición de oreja, sin concesión de la presidencia, y dando la vuelta al ruedo. Su segundo, sujetado con apretados lances por el espada, no hizo caso de las cabalgaduras en las tres entradas, condenándose al luto. La res, entera, bronca, punteando, se encuentra con un torero lleno de coraje, que no quiere irse de esta tierra sin las orejas del animal. Dramática la porfía, sacando pases llenos de temeridad, entre olés y ¡ayes!, coronando la pelea con una media estocada tendida que hace rodar a la res sin necesidad de puntilla. La presidencia concede las dos orejas, que pasea el diestro en la vuelta al ruedo, con profusión de regalos y devolución de prendas. Al final de la tarde fue sacado a hombros.

Tortosa tuvo en su contra el peor lote, luciendo un toreo vistoso en su primero, al que lanceó con arte y pinturería. Tras los pases de tanteo se estrecha en redondos y suena la música y el olé que le acompaña en su trasteo, adornándose en desplantes rodilla en tierra. Realiza la suerte suprema con gran majestad y guapeza, siendo unánime la petición a la que el usía no accede, dando el espadalero la vuelta al ruedo entre la ovación del respetable. Peligroso su segundo, dejó constancia el espada de que no se amilana, y al ser imposible el lucimiento, lo despena de estocada, siendo despedido con aplausos.

CABALLERO

ZARAGOZA

FERIA DE PRIMAVERA: HOMENAJE A LAS MAJAS

ZARAGOZA, 25. — Mucho público, que llenó la plaza para ver las actuaciones de Antonio Ordóñez, Miguelín y Paco Camino. Se corrieron toros de don Lisardo Sánchez, excepto el tercero, que era de García Valdecasas.

Antonio Ordóñez fue ovacionado en su primero y consiguió una oreja en su segundo tras una lucida faena.

Miguelín fue muy aplaudido en los tres tercios de su primer toro y ovacionado tras una estocada superior. En el segundo, y tras el tercio de banderillas, se arrojó un espontáneo que, a cuerpo limpio, jugó con el toro, para terminar tirándole del rabo. Se lo llevó la Policía. Tras el incidente, Miguelín se muestra temerario en su segunda faena, para acabar de otra importante estocada.

Paco Camino, en el manso de García Valdecasas, silencio, y en el que cerró plaza, faena de artista, para una estocada, oreja.

TRIUNFO DE PAQUIRRI

ZARAGOZA, 26.—Toros del duque de Pinoherrero, que dieron buen juego. Antofañete, desafortunado con el estoque, no redondeó su tarde, consiguiendo una gran



«NUMERITO».—Miguelín tuvo que sopor-tar el número que él mismo había practicado pocas fechas antes en las Ventas. Un espontáneo jugó con su toro y produjo la consecuente división de opiniones en la plaza.



MIGUELIN.—El torero de Algeciras aplica con la muleta en uno de sus toros de la Feria de primavera zaragozana.



ORDONEZ.—Muy lucido, el de Ronda cortó una oreja en su segundo. En el grabado, una verónica marca de la casa.



CAMINO.—En su línea de primerísima figura, lucharía con el manso de su lote. En el otro cortaría una oreja.



CORDOBES.—No fue, desde luego, el día del torero de Palma del Río. Hizo sus cosas, pero el público cada día le exige más y por ello no complació a la asamblea.



ANTONETE.—Antonio Chenel también se contentó con la división de opiniones, repartidas por igual en cada toro que le cupo en suerte.

ovación en el primero y pitos en el segundo.

Cordobés tampoco consiguió complacer a la concurrencia, dividiendo la opinión de los tendidos al enjuiciar la labor del torero. En su segundo escuchó algunas muestras de desagrado.



TRIUNFADOR. — Indiscutiblemente, Francisco Rivera «Paquirri» fue el que triunfó más ruidosamente: tres orejas es el balance total de la tarde.

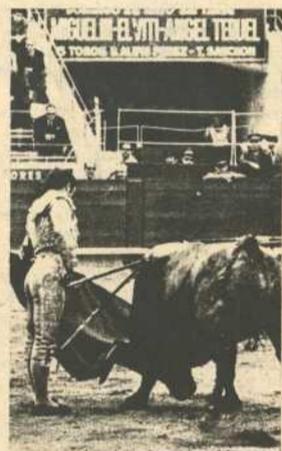
(Fotos MARIN CHIVITE)

Paquirri fue el triunfador de la tarde. Ganó una oreja a su primero y las dos del que cerró plaza. Muy bien en banderillas a su primer toro.

BARCELONA

ENCIERRO CON PABLORROMEROS DAMASO GÓMEZ, LIMEÑO Y HERNANDO

BARCELONA, 23. (De nuestro correspondiente.)—Los toros de Pablo Romero, con



DAMASO GÓMEZ.—Gran actuación la de este diestro frente a los pablorromeros. Cortó dos orejas y un rabo.—**LIMEÑO.**—Estuvo cumplido el torero y gustó mucho frente a su primero. Fue premiado con una oreja.—**HERNANDO.**—También a gran altura estuvo el torero de Segovia. Fue indultado uno de sus toros y el torero recibió las dos orejas simbólicas.

de Miura, son los que conservan con mayor fuerza su mítico prestigio entre las cuadrillas de aficionados. Están por momentos de desilusiones.

Los jueves, en Barcelona, se lidió un encierro de Pablo Romero. ¡Y qué encierro, señores! Digno de justificar su fama. Con hermosas cabezas, bella estampa y trapío, los cárdeno y brillante, pezuñas mínimas y bravura. Y además de eso, una bravura y nobleza ejemplares. Quizás a algunos les faltó un poquitín de fuerza. Sin em-



bargo, ya sería demasiada exigencia. Todas las reses fueron aplaudidas al salir de chiqueros: a una de ellas se le dio la vuelta al anillo en el arrastre, y a la que cerró plaza, tan brava y noble como sus hermanas, pero además con incansable y alegre embestida, se le indultó de la muerte y volvió viva a los corrales por indicación presidencial.

Y vamos ahora con la reseña de la corrida. Dámaso Gómez, a su primero, lo veroniquéo ceñido: la res entró una sola vez a la vara, sin empujar al hierro. Colocó el maestro tres pares de banderillas al cuarteo.

La res, brava y noble, alargaba a veces la gaita por falta de fuerzas; pero Dámaso Gómez enhebró una primorosa faena sobre la mano izquierda, abrochando los naturales con los de pecho. Mató de una honda en buen sitio. La res se amorcilló y tuvo que atronarla al tercer repique. Le aplaudieron y saludó desde los medios.

Un bicho con sombrero respetable era el cuarto. Con una vara y apenas sin sangre pidió Dámaso Gómez se cambiara el tercio. Volvió el maestro a banderillar con lucimiento. Se le aplaudió, sobre todo el último par, de dentro afuera.

La res, como decimos, no tenía mucha fuerza; pero imponía por su aparatosa cabeza. Dámaso Gómez ligó una faena, donde derrochó técnica y valentía. Sobre ambas manos, y siempre muy cerca, tiró de la res con suavidad, pasándose la terrible testa por la faja. Se perfiló en corto y recetó una entera en la yema. La mole rodó espectacularmente a sus pies. Le concedieron las dos orejas y el rabo. Dio dos triunfales vueltas al anillo.

Veroniquéo con gusto Limeño a su primero. La res tomó tres varas muy fuerte, arrancándose de lejos y con codicia. El picador fue —¡rara avis!— aplaudido.

La res llegó con un pastueño y noble viaje al último tercio. Limeño ligó una gran faena al compás de la música. Faena lisa, sin un adorno, austera y dominadora. Despachó a su enemigo de una entera. La res, dura de patas, tuvo una larga y hermosa agonía, bebiéndose la sangre. Se le concedió al diestro una oreja, y al toro se le dio la vuelta al ruedo en el arrastre.

El quinto entró tres veces a la vara, derribando. Le dudaron los banderilleros y la res desarrolló sentido. Tampoco se con-



MIURAS.—Gran encierro el enviado por Pablo Romero a Barcelona. En la fotografía, el bravo toro indultado; en la otra, premio de vuelta al ruedo para otro.

(Fotos VALLS)

fió Limeño, y la res, al crecerse, se puso peligrosa. Previo unos mantazos por la cara, Limeño abatió al bicho de dos pinchazos escupidos y una estocada baja. Pitos.

En cuanto a Hernando, veroniquéo a su primero, cediendo terreno: la res, larga y de hermosa estampa, entró cuatro veces a los caballos, recargando. Hernando estuvo bien, con este noble animal; pero muy justo. Sobresalieron sus pases en redondo. Cuando se echó la muleta a la izquierda la res le tiró un garrafón al cuello. Entró a herir según cánones y acertó con una entera. Saludó desde los medios. Y se aplaudió al toro en el arrastre.

Otro hermoso animal fue el que cerró plaza. Hernando lo veroniquéo cargando la suerte. La res tomó dos varas, derribando en la última.

Se aplaudieron dos pares de Morenito de Córdoba, que tuvo que corresponder montera en mano.

La res llegó a la muleta con un alegre, incansable viaje. La citó una y otra vez Hernando, sobre la mano izquierda, logrando unos naturales soberbios, rítmicos, llevando al Pablo Romero templadísimo en las bambas del engaño. Fueron, para nosotros, los instantes más bellos de la extraordinaria corrida. Cuando se perfilaba para herir, el público de sol pidió se le perdonase la vida a «Potrito», que así se llamaba la res. Accedió el usía y sacó el pañuelo verde. Simuló la muerte Hernando con una banderilla. Y el toro, no sin muchas dificultades, porque parecía querer morir peleando en la arena, fue llevado a los chiqueros. A Hernando se le otorgó, simbólicamente, las dos orejas de su enemigo.

Y así terminó con apoteosis, una hermosa corrida, donde lo más jugoso lo puso la noble estampa de los toros de la divisa andaluza de don Pablo Romero.

BARCELONA

CUATRO OREJAS PARA MIGUELÍN

BARCELONA. (De nuestro correspondiente.)—La presentación de Miguelín, después de su aventura madrileña llevó mucha gente a los tendidos.

Se lidiaron reses de don Alipio Pérez T. Sanchón, de Salamanca, que dieron des-



MIGUELÍN.—La presentación de Miguelín después de «lo de Madrid» llevó mucha gente a los tendidos. No debieron salir defraudados. El muchacho estuvo bien, haciendo una labor ajustada y torerísima.



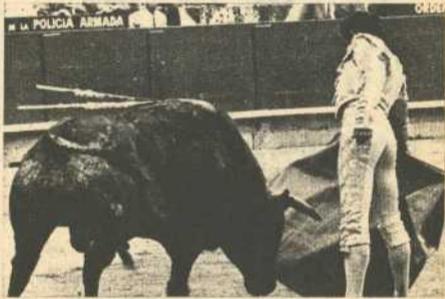
BESO.—El algecireño aprovechó bien el cómodo viaje de su primera res y, ya dentro del serial, besó las astas de su oponente. Dos orejas premiaron su labor con el que abrió plaza.



ESPONTANEO.—En el segundo toro de Miguelín se arrojó al redondel un espontáneo. Tan precipitadamente lo hizo, que no dio siquiera tiempo a que la res saliera del toril.



VITI.—No logró el lucimiento que se esperaba. Su primero quedó pronto sin arrancada y a los aplausos se mezclaron algunas protestas.



REBOTADO.—El segundo de S. M. salió rebotado del castigo y en un descuido le propinó un achuchón. El diestro estuvo bien, en total, y esta vez sólo oyó aplausos.



TERUEL.—También fue aplaudido Angel Teruel en su primero, al que trasteó todo el tiempo con elegancia. El fotógrafo lo captó en un buen par de banderillas.



MULETA.—Lo más fino y enjundioso de toda la tarde salló de la muleta de Teruel ante el último de la corrida. Mató al tercer intento y se le aplaudió con calor. — (Fotos VALLS.)



PLAZA DE TOROS DE GRANADA

Empresa MIRANDA

FERIA DEL CORPUS

4 grandiosas corridas de toros y una novillada

JUEVES 13 DE JUNIO

Toros del Conde de la Corte, para

CESAR GIRON
DIEGO PUERTA
PALOMO LINARES

VIERNES 14 DE JUNIO

Toros de Miura, para
D. ANGEL PERALTA
CURRO GIRON
JAIME OSTOS
«CARNICERITO DE UBEDA»

SABADO 15 DE JUNIO

Toros de Arranz, para

PACO CAMINO
«EL CORDOBES»
MIGUEL MARQUEZ

DOMINGO 16 DE JUNIO

Toros de Pablo Romero, para

«MIGUELIN»
«EL VITI»
ANGEL TERUEL

DOMINGO 23 DE JUNIO

Novillos de Arauz de Robles, para

SANCHO ALVARO
SANTIAGO LOPEZ
JUAN JOSE

JUEVES 20 DE JUNIO

«EL BOMBERO TORERO»

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE

igual juego, como veremos en la crónica.

Lanceó Miguelín a su primero, abrochado de cuerna, muy ceñido. Con una vara pidió el cambio de tercio. Le puso tres pares de banderillas, perdiendo un palo en el primero y otro en el último.

La res tenía un cómodo viaje: Miguelín la aprovechó muy bien, aunque el viento le flameaba el engaño: lo mejor una serie de naturales zurdos y el remate de faena, con ajustadas giraldivas y un afarolado. Luego, ya dentro del serial, besó las as'as de su enemigo. Dejó una entera, pasada y caidilla. Le concedieron las dos orejas, entre el entusiasmo del respetable.

En su segundo toro se lanzó al ruedo un espontáneo: pero tan precipitadamente, que no dio tiempo a que la res saliera del toril. Por lo que tuvo que entregarse a la autoridad.

La res, muy abierta de cuerna y bien armada, tomó una vara muy fuerte; se lució Miguelín con los palitroques, en especial en un par haciendo el avión, tipo Arruza. Inició su faena con cuatro pases sentado en el estribo; la res tenía cierta aspereza y bronca embestida; sin embargo, estuvo muy bien el algecireño, en una labor sobre ambas manos, siempre ajustada y toterísima. La abrochó con manoleínas, rodilla en tierra. Después de un pinchazo en hueso recetó una honda; el toro rodó espectacularmente a sus pies.

Le concedieron las dos orejas; el público solicitó el rabo, a lo que no accedió el «usía». Dio dos vueltas al anillo.

En cuanto al Viti ha estado bien; pero sin el lucimiento que él debió soñar en su presentación esta temporada en Barcelona. Su primero, escarbaba y se defendía; le hizo una faena sobre la mano derecha. Pronto el bicho se quedó sin arrancada; lo despenó de un pinchazo sin soltar y una entera y desprendida. Aplausos y algunas protestas.

Su segundo entró cinco veces a la jaca, saliendo rebotado del castigo. Estuvo bien Viti, prodigando el toreo sobre la mano zurda, aunque el bicho le engatillase, con más frecuencia de la debida, el engaño. En un descuido, la res le propinó un achuchón, sin calarlo, por fortuna.

Mató de tres pinchazos sin soltar y una honda. Se le aplaudió.

En cuanto a Angel Teruel veroniqueó a su primero con elegancia. Sin embargo, bajó demasiado las manos y por humillar la res clavó las astas en la arena dando una terrible voltereta de la que quedó muy quebrantada.

Muy reservona llegó al último tercio: Teruel le hizo una faena breve y medida, con sabor de buen torero, y despenó a su enemigo de una honda en la yema. Aplausos.

Teruel enhebró una gran faena en el que cerró plaza, sobre ambas manos; sus naturales y pases en redondo tuvieron mando y temple: lo más fino y de enjundia salió de la muleta de Teruel en esta corrida. Sin embargo, prolongó la faena, refugiándose su enemigo en tablas. Después de dos pinchazos recetó una hasta la badana. Se le aplaudió con calor.

Rafael MANZANO

SEVILLA

TRIUNFO DE OSTOS

El jueves de la Ascensión tuvimos en Sevilla una corrida que resultó extraordinaria. Nadie lo esperaba, y la plaza registró uno de los vaecos más considerables que le hayamos conocido: poco más o menos la cuarta parte de su aforo.

El aliciente máximo del cartel, sobre el papel, lo constituía una alternativa: la de Rafael Roca. Padrino, Manolo Vázquez, que de esta manera ha reaparecido después de su retirada. Y testigo, Jaime Ostos.

Con los dos pudo éste. O sea con el neófito y con el padrino. El testigo, en vena de valiente, redondeó uno de los triunfos más completos de su carrera taurina, que tuvo como colofón, como rúbrica de autenticidad, nada menos que la salida por la puerta grande, a hombros de los entusiastas.

Justo es por eso que empezamos por él. En ambos toros, que fueron bravos y que empujaron bien con los montados, el diestro de Ecija lució dos orejas, pedidas por el público, al que la presidencia prestó su concurso amable. No así otras veces, esta es la verdad también. Los toros eran bravos, pero tenían dificultades, especialmente el lidiado en quinto lugar. Ambos, además, no entraron claramente por el lado izquierdo. Pero en ambos, Ostos, que se mostró maestro de la lidia, intentó pasarlos, para seguidamente entregarse a torearlos espléndidamente por la derecha. Dos lecciones de toreo gallardo y dominador, donde el pase fue clásico y el valor sere-

no. Especialmente destacó la manera de matar en las dos ocasiones, aunque con mucha más eficacia en el primero de su lote. De cerca y por derecho, con una, lo tendió. En el quinto clavó dos veces y hasta usó del verdugullo; pero la faena de éste fue más meritoria, por más dificultosa, y el público le aplaudió con singular entusiasmo.

Roca ha sabido estar. Nada más. Pero nada menos. No es poco; pero no es bastante. Buenas maneras. Conocimiento. Decisión. En las dos faenas su actuación ha sido parecida, aunque más falto de ilación lo que hizo al que cerró plaza, un playero de evidente incomodidad. Mató brevemente, de media y descabello, al que abrió plaza, y de una tendida, al último. Dio la vuelta al ruedo en el primero.

Manolo Vázquez, simplemente, pasó. Algunos destellos... Pero sin cuajar nada consistente. Aseado y sin complicarse. Con la capa encendió en algún momento la lámpara de la gracia. Con la muleta preparó a sus enemigos para la hora suprema. Mató al primero de una estocada delantera y al segundo de un bajonazo bastante feo.

Los toros pertenecían a la vacada de la señora viuda de don Diego Garrido, de San Juan del Puerto. Lucharon con los caballos que correspondieron con dureza. Los que iban encima, claro. Irregulares de cabeza, aunque bien presentados y con los kilos de reglamento. Para los de a pie, los mejores, los dos primeros; el peor, el quinto. Pero aupó a Ostos al triunfo.

DON CELES

MALAGA

FUENTES, MONAGUILLO Y PEDRO BENJUMEA, CON TOROS DE PRIETO DE LA CAL

MALAGA, 26. (Crónica de nuestro corresponsal).—Acaba de celebrarse una corrida cuyo cartel inicial era: Toros de Prieto de la Cal, para José Fuentes, Pedro Benjumea y Paco Ceballos. Pero por obligaciones ineludibles no ha podido hacerlo este último, siendo sustituido por Andrés Torres «Monaguillo», que ha ocupado el segundo lugar en la terna. Ha habido unos tres cuartos de plaza ocupados y se ha palmoteado el desfile de cuadrillas.

Me han gustado las reses, que, en general, han sido suaves y han entrado bien a la pelea de caballos, sobresaliendo el primero, que era un toro para vuelta al ruedo. Por orden de lidia tenían los siguientes números, nombres, pelos y pesos: 47, «Novatón», negro, 445 kilos; 49, «Salguero», negro, 480; 65, «Furioso», jabonero, 463; 53, «Ardillo», melocotón, 490; 7, «Lavaito», jabonero, 483, y 17, «Laborioso», negro, 495.

Nadie puede dudar del buen estilo de Fuentes, hombre que maneja muy bien los brazos y sabe erguir la figura en lances de capa, ceñidas chicuelinas y pintureros adornos, que dan aire y marcialidad a su quehacer. Ello fue realidad en sus dos toros y hubo —claro es— ¡olé! y aplausos. Muleta en mano, hizo la estatua en su primero, siguiendo con derechazos de buena factura, amén de giraldivas apretadas, a las que siguió pinturero abanico. Pinchazo, estocada y fin de la primera jornada. Muchos aplausos al toro y ovación al torero.

En su segundo comenzó el trasteo sentado en el estribo; buena faena en el centro del ruedo, giraldivas y —¡qué lástima!— siete pinchazos. Se dividieron las opiniones y al final se produjo la ovación.

Andrés Torres se vio apurado al tomar de capa a su primero, que le achuchó con fuerza, teniendo el diestro que ir de «golpe» al callejón, del que salió con agallas.



JOSE FUENTES.—Una muestra del buen estilo de Fuentes, que sabe manejar los brazos y dar prestancia a la figura. Un quehacer el suyo con aires de marcialidad y pinturería.



PEDRIN BENJUMEA. — Benjumea, que hubo de pasar auténticos momentos de apuro en su segundo, porfió incesantemente toda la tarde y prodigó la valentía con el lote que le tocó.



MONAGUILLO.—Andrés Torres, que sustituyó a Paco Ceballos, fue el único que consiguió cortar una oreja. Fue en su segundo, al que le hizo una valiente faena.



APURO.—El ganado fue, en general, suave y entró bien a los caballos, proporcionando a los matadores detalles de mérito y al peonaje momentos de apuro, como el que recoge la foto.
(Foto ARENAS)

dando apretados lances que nos hicieron pasar momentos de acentuada taquicardia. Dobló bien Andrés con la muleta; me gustó su trasteo de dominio y mando, con acusado peculiar buen estilo. Dio un pinchazo, media estocada, dos intentos y final descabello. Se aplaudió al toro —¿por qué?— y se ovacionó al torero, que dio la vuelta para corresponder al popular entusiasmo.

A su segundo le cortó una oreja. Dio a «Lavaño» buenos estatuarios y hubo desplantes, de los cuales, a mi entender, no tiene necesidad alguna. Certero con la espada, rindió a su enemigo, tras rascaduras de testuz como adorno de su acierto con el acero. Cayó el bicho y Andrés fue ovacionado, recorrió la periferia y se le galardonó con una oreja. Sin embargo, «me quedo» con el trasteo que hizo a su primero.

Pedro Benjumea nos hizo pasar momentos de apuro cuando de rodillas, con los pies en la montera y cogido a la barrera amuletó bravamente a su segundo. Emoción y aplausos. Muy valiente, dos pinchazos y estocada. A su primero lo había muleteado también con gran valor y dominio. Ovación y vuelta en su primero y ovación en el sexto.

En resumen, una corrida con buen ganado, en la que se vieron detalles de mérito y en la que Andrés Torres se nos presentó a la vez con aires de temerarios desplantes, que no creo era lo suyo, que es y ha sido toreo de ortodoxia, de mando, de depurado arte.

José María VALLEJO

PALMA DE MALLORCA

GRAN EXITO DE P. BENJUMEA

PALMA DE MALLORCA, 23. (De nues-

tro corresponsal.)—Con más de tres cuartos de entrada se celebró la corrida de la Ascensión, en la que fueron lidiados seis toros, muy desiguales, del conde de Mayalde. Actuaron Viti, Palomo Linares y Pedrin Benjumea.

El lote de Viti se prestó poco al lucimiento. En su primero, intentó sacar faena, y algunas series sueltas consiguió, pero sin llegar a calentar el ambiente. Mató de media trasera y una entera, escuchando fuertes aplausos. En su segundo, de menos casta aún que el anterior, el maestro salmantino nada importante pudo realizar. Mató con decoro y sonaron palmas.

Palomo Linares, que hacía su reaparición en Palma, toreó con gracia y valor a su primero, tanto con el capote como con la muleta, matando de media estocada caída, con derrame, escuchando una gran ovación desde el tercio. En su segundo, el más difícil de la tarde, el joven espada se arrimó como un novillero loco, librándose en dos o tres ocasiones de un percalce serio. Mató de un pinchazo y media, y volvió a ser muy aplaudido.

El gran triunfador de la tarde fue Pedrin Benjumea, quien realizó dos trasteos ciertamente admirables, perfectísimos y completos, muy dentro de su personal estilo los dos. Del primer toro sólo le concedieron una oreja, porque no le acompañó la suerte a la hora de matar, pero al segundo le cortó las dos y el rabo, saliendo de la plaza a hombros. Tal fue el éxito de Pedrin Benjumea, un Pedrin que se está convirtiendo en un «Don Pedro el Cruel» para los demás toreros que con él tengan que alternar.

Q. CALDENTEY



SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

BUENOS LOS TOROS Y OREJAS
A MARIN Y CARACOL II

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 26. La mención especial de la corrida dominiguera en la «tercera» plaza madrileña se la merece la corrida enviada por don Arcadio Albarrán. Con trapío, lustre y presencia, los novillos hicieron todo lo que podía pedirseles, recibiendo el tercero el honor máximo de la vuelta triunfal.

Ante tales enemigos de excepción, los matadores intentaron también lucirse. Enrique Marín, que fue el primero de ellos, sufrió varios revolcones que, sin embargo, no le arredraron, y siguió demostrando valor al manejar la muleta con el toro que abría la tarde. El público lo reconoció, concediéndole una oreja, con la que el torero dio la correspondiente vuelta al albero. En su segundo hizo mejor faena que en el anterior, pero en el momento de matar no le acompañó la suerte. Sin embargo, al pasaporte al astado de una media estocada definitiva, tras tres fallidos intentos, escuchó una buena ovación y de nuevo la agradeció recorriendo el redondel.

También Manolo Villanueva dejó bien probado su valor, pero no rayó a igual altura al manejar el estoque.

Fernando Fernández «Caracol II» demostró arte y bravura en el mejor toro de la tarde, pero desacertado igualmente con el acero, no logró como premio a su labor más que un completo silencio. En el sexto de la tarde logró por fin desquitarse, cuajando una faena serena y lograda con el espectacular remate de una estocada en la yema. Se le concedió una oreja, a pesar de reclamarle insistentemente las dos, y recibió el entusiasmo del público al dar la vuelta de rigor.

El primer novillo de la tarde infirió a Jaime García Moreno, peón de la cuadrilla de Enrique Marín, una herida en la región axilar derecha, calificada como de pronóstico menos grave.

BADAJOS

JOSE FALCON, COGIDO GRAVE

BADAJOS, 26.—Buenos los siete novillos de José Escobar.

El rejoneador Gregorio Moreno Pidal, dos orejas.

Juan Asenjo «Calero», dos orejas en uno y silencio en otro.

José Falcón, vuelta al ruedo en el primero y cogido en el segundo, al que hubo de matar Calero.

Julio Vega «Marismeño», palmas en los dos.

José Falcón fue asistido en la enfermería de dos heridas en el muslo derecho, con contusiones en las venas femorales, de pronóstico muy grave. Pasó a la clínica de la Cruz Roja.

SANTANDER

Oreja para Jesús Ribera

SANTANDER, 26. — Cinco novillos de Martínez Benavides y uno de Victoriano Tabernero de Paz, todos igualmente bravos.

Vicente Linares, vuelta al ruedo y petición de oreja en los dos.

Jesús Ribera, vuelta al ruedo con petición de oreja en uno y una oreja en el otro.

Hernán Alonso, vuelta al ruedo en los dos.

Movió a ratos durante el festejo.

ECONOMICAS

VITORIA

Gallito, a hombros

VITORIA, 26. — Novillos de José Luis Mayoral.

Martín del Burgo, vuelta al ruedo en los dos.

Pedro Gallo «Gallito», una oreja en cada uno de los suyos.

Cándido Santos, vuelta al ruedo en uno y ovación en otro.

Gallito salió a hombros.

PAMPLONA

Oreja para Juan Muñoz

PAMPLONA, 26.—Novillos de Fuente El Espino, bravos.

Juan Muñoz, una oreja en cada uno de los suyos.

José Escobar, petición de oreja en los dos.

Pereita, vuelta al ruedo en ambos.

BEASAIN

Bronca a Platanito

BEASAIN, 26.—Cuatro novillos de Ignacio Encinas.

Eugenio Barranco, silencio en uno y vuelta al ruedo en otro.

Blas Romero «Platanito», división de opiniones en uno y bronca en el último.

SORIA

Do Orejas a Curro Lucena

SORIA, 26. — Cinco novillos de Concepción C. Blázquez, muy bravos.

La rejoneadora Lolita Muñoz escuchó muchos aplausos.

Pablo Baena, una oreja en uno y vuelta al ruedo en el otro.

Curro Lucena, dos orejas en el primero y muchos aplausos en el último.

NOTICARIO

TININ TENDRA QUE INDEMNIZAR A UN EMPRESARIO

El Tribunal Central de Amparo Sindical ha condenado al matador de toros José Manuel Inchausti «Tinín» a indemnizar con cincuenta mil pesetas al empresario de la plaza de toros de Torralba de Calatrava (Ciudad Real), don Santiago García Pozo.

La causa es que siendo Tinín novillero, se contrató para actuar en la misma fecha y hora en las plazas de toros de Torralba de Calatrava y de Cazorla, el 18 de septiembre de 1965. Su entonces apoderado don Ramón Edo telefonó y envió un telegrama al señor García Pozo comunicándole que el novillero estaba enfermo y que le enviaría el correspondiente certificado médico.

El empresario estimó que esto le había supuesto perjuicios por valor de 280.130 pesetas e invocó que el certificado médico enviado era antirreglamentario, por no haber sido visado por la Inspección Provincial de Sanidad de Madrid, que era donde se encontraba Tinín. Rechazada la petición de perjuicios por la Comisión Mixta de Arbitraje, que sólo condenó a Tinín a cinco mil pesetas de multa por haberse contratado en dos plazas simultáneamente, fue recurrido el fallo ante el Tribunal Central de Amparo Sindical, quien ha condenado al torero a indemnizar al empresario, aunque no en la cantidad reclamada por aquél, que no ha podido probar que ascendieran hasta ella, los perjuicios reclamados.

LA FERIA DE ESTELLA

Con motivo de la Feria del navarro pueblo de Estella, se celebrará una corrida el día 4 de agosto. El cartel se ha formado con toros de César Moreno, para Joaquín Bernadó, Efraín Girón y Pedrin Benjumea.

APERTURA DE PLEGOS PARA LA PLAZA DE HARO

Tras la renuncia a su contrato por parte del Club Taurino que llevaba la plaza de toros de Haro, el Ayuntamiento de dicha localidad anunció concurso para la adjudicación y explotación del coso, mejorando las anteriores condiciones económicas. Cumpliendo cuanto determina el vigente reglamento de contratación de las Corporaciones locales, fueron abiertas las dos placas presentadas al concurso, firmadas la una por el popular empresario de toros zaragozano don Luis Baquedano, y otra por el presidente del Club Taurino harense, don Julio Bengoa, que de nuevo ha optado a la plaza.

Además de comprometerse al cumplimiento de las bases de licitación, los dos ofertantes amplían en sus pliegos otras interesantes mejoras, por lo que el Ayuntamiento tendrá que estudiarlas bien para decidirse por el otorgamiento definitivo del coso taurino.

RAFAEL ROCA

NUEVO MATADOR DE TOROS



En la plaza de la Maestranza sevillana se doctoró el pasado jueves este diestro que reúne tan destacadas cualidades para figurar entre los ases del toreo.

Aunque los toros que en el sorteo le correspondieron fueron poco aptos para el lucimiento, RAFAEL ROCA lo obtuvo triunfando y confirmando cuanto bueno de él se dice.

¡PASO A UN MATADOR DE TOROS!

"POTRICO", UN TORO DE VERDAD

Jueves 23. Festividad de la Ascensión. En Madrid, dentro de la Feria de San Isidro, se corría la décimotercera corrida, precisamente al mismo tiempo que en Barcelona, plaza Monumental, también saltaban a la arena toros de la misma ganadería que en la de abono madrileña: Hijos de Pablo Romero. En Barcelona tuvimos suerte. El encierro resultó excepcional; pero en el lote destacó el sexto, que atendía por «Potrico». Excelente trapío, magnífica presencia... Un toro de los llamados «de bandera». De pitón a pitón «Potrico» mide 64 centímetros, y desde la cepa a la punta del pitón, 53 centímetros. Marcado con el número 59, antes de la corrida dio 513 kilos en la báscula.

A «Potrico» le perdonó la afición barcelonesa la vida. Unánimemente, cuando Andrés Hernández, ya culminada su magnífica faena, se disponía a darle muerte, el público, puesto en pie, pidió que se le indultase. Había saltado al ruedo en sexto lugar. Todo el público permaneció en sus asientos hasta casi media hora, en que el bravo animal se decidió a volver a los corrales guiado por los cabestros.

El sábado, después de la segunda cura a que fue sometido «Potrico», hablé con los veterinarios que le atienden, don José Fernández Prieto y don Félix Bernal García.

—¿Salvará «Potrico» la vida? Esta pregunta se la está haciendo no sólo toda la afición barcelonesa, sino la de toda España.

Hacia más de treinta años que en Barcelona no sucedía nada parecido. Además, la corrida no era de concurso de ganaderías ni se trataba de medir bravuras ni trapíos. Era una corrida como otra cualquiera. Sólo que en esta ocasión el hierro de Pablo Romero demostraba que hoy también pueden salir por chiqueros toros-toros sin que los de los oros bordados se tengan que afligir.

—El toro —me dicen los veterinarios— llegó a los corrales muy mal, con heridas muy graves y con una temperatura altísima. Nos pusimos a curarle en seguida.

—¿Cómo lo hicieron?

—Le hicimos entrar en un cajón especial para curas. Esta labor fue difícil y costó más de una hora conseguirlo.

—¿Qué es lo primero que hicieron ustedes?

—Presentaba siete heridas de banderillas —los tres pares que le colocaron, más la banderilla que empleó Hernando para simular la estocada—, más cuatro de varas, por los dos puyazos y los dos refilonazos que recibió el animal. Uno de los puyazos lesionó los músculos internos de la espalda. Esta es la herida más grave. Otra herida, aunque de menos importancia, era la de la divisa.

—Primero—puntualiza el señor Fernández Prieto—, le administramos al animal tónicos cardiacos y desbrozamos las heridas

INDULTADO POR LA AFICION BARCELONESA, PUEDE SALVAR LA VIDA SI NO SE LE GANGRENAN LAS HERIDAS.

Once heridas.—La más grave, un puyazo debajo de la paletilla, muy difícil de curar.—Ha reaccionado admirablemente y se deja curar sin moverse.—«Es como una persona», dicen los veterinarios.



CUIDADOS. — Los veterinarios don José Fernández Prieto y don Félix Bernal García, que atienden al toro indultado «Potrico», acarician su testuz.



CURA.—El veterinario, en la jaula adecuada, se entrega a la cura del bravo toro. «Potrico» salvará la vida.

que tiene, retirando los coágulos de sangre. Después de limpiar cuidadosamente las heridas, le administramos antisépticos en grandes cantidades. Presentaba también una contravertura en la parte baja del costillar derecho, a la altura del codo.

—¿Cómo ha reaccionado el toro?

—Estupendamente bien. En las primeras cuarenta y ocho horas le hemos administrado ocho millones de unidades de penicilina, seis gramos de estreptomina y seis mil unidades de suero anti-tetánico. La temperatura ha llegado a alcanzar los 40 grados, pero ahora ya comienza a bajarle.

—Ahora—prosigue el señor Bernal García— el toro está bien. Afortunadamente no se ha producido ninguna infección, aunque sigue preocupándonos la herida de debajo de la paletilla —seguramente un puyazo después rectificá?o—, que es la más grave porque es de doce centímetros de profundidad y resulta muy difícil de curar.

—¿Se ha superado ya el peligro de que pueda morir el toro?

—No, pero si no se presenta la gangrena le salvaremos la vida.

—¿Cuándo desaparecerá el peligro totalmente?

—Hasta el próximo jueves o viernes. Haremos todo lo posible por conseguirlo, no sólo porque se trata de un magnífico ejemplar, sino porque tanto don Pedro Balañá como el ganadero, don Felipe de Pablo Romero, nos han pedido que hagamos lo que haga falta por salvarle la vida.

Según los veterinarios que le atienden, «Potrico» sigue reaccionando favorablemente. El domingo, momentos antes de la corrida, me decían:

—Hoy ha comido algo y se está portando igual que lo haría una persona. Ni se mueve cuando le efectuamos las curas.

Esto es todo lo que por el momento puede decirse de «Potrico», el bravísimo toro de Pablo Romero que la afición barcelonesa indultó el jueves por cuantas virtudes hemos apuntado anteriormente. Sobre la arena de la Monumental, sin toreros de flequillos ni melenas, demostró que todavía pueden ver los aficionados el toro-toro sin que el arte tenga que ser desplazado.

OTROS DATOS SOBRE «POTRICO»

El ganadero don Felipe de Pablo Romero piensa destinar a «Potrico» como semental. Vendrá personalmente a Barcelona para llevárselo a la finca de Sevilla en cuanto esté en condiciones de ser trasladado. «Potrico» es un toro que alcanzó excelentes notas en la ganadería y es hermano de otro «Potrico», al que hace dos años se le concedió en Málaga un premio por su bravura y nobleza. Si «Potrico» salva la vida, uno de sus primeros hijos será lidiado en Barcelona, como respuesta de la ganadería al interés —romántico interés— de la afición barcelonesa por el formidable ejemplar.

La próxima semana informaremos a nuestros lectores con nuevos detalles sobre las curas y curso de las heridas de «Potrico».

Manuel MARGARITO



CONVALECIENTE.—Ahi está «Potrico», tras la primera cura. Obsérvese la cara de tristeza del astado, reflejo de dolor. ¡Si supiera que va a continuar viviendo gracias a su bravura!... — (Fotos SEBASTIAN.)

HOMENAJE A MANOLETE DE UN FABRICANTE DE COCHES ITALIANO

EN EL SALON DEL AUTOMOVIL DE BARCELONA SE HAN PRESENTADO LOS MODELOS «ISLERO», «MIURA» Y «ESPADA»

EL SEÑOR LAMBORGHINI, UN GRAN AMANTE DE ESPAÑA Y DE LOS TOROS



En Barcelona acaba de celebrarse el Salón Internacional del Automóvil. Lo han visitado millares de personas. Muchas han tenido ocasión, también, de admirar tres espléndidos automóviles italianos expresamente diseñados para el certamen y como homenaje a la memoria de Manolete. La noticia la vi publicada en los periódicos barceloneses y, francamente, me interesó.

Los tres modelos —me informaron los técnicos que estaban al frente del «stand» donde se exhibían en el certamen barcelonés— se denominan «Miura», «Islero» y «Espada».

—¿Porqué estos nombres, precisamente?

—El señor Lamborghini, creador de nuestra marca, es un italiano que ama a España, —me dicen.

—¿Aficionado a los toros?

—Puede usted asegurar que es un gran aficionado. Si sus múltiples negocios se lo permiten, aprovecha cualquier fin de semana y se viene a Barcelona o Madrid para asistir a una corrida.

Desgraciadamente, el señor Lamborghini no ha venido a España en esta ocasión. La entrevista la hemos sostenido con los técnicos de la famosa firma automovilística y con el representante en nuestro país.

—El señor Ferruccio Lamborghini siguió muy de cerca a Manolete. En la época del gran torero cordobés fue cuando se aficionó a los toros. Creo que el señor Lamborghini y Manolete eran del mismo signo del zodiaco y se llegaron a conocer personalmente.

—¿Fueron amigos?

—No lo sé ciertamente, pero en nuestra fábrica, el señor Lamborghini habla frecuentemente de toros y, últimamente, se refería mucho a Manolete. Parecía como si deseara que todos los técnicos que íbamos a intervenir en la construcción de estos coches conociésemos la personalidad del torero que murió en Linares.

A Barcelona no han venido nada más que dos de los tres coches que hemos fabricado para rendir homena-

je a Manolete. Hemos presentado los modelos «Islero» y «Miura». El «Espada» no lo hemos podido traer por no estar a punto de presentación.

—¿Explicó a ustedes el señor Lamborghini el significado de los nombres con que bautizó a estos coches?

—A la perfección. En diversas ocasiones nos reunió para hablarnos del torero, pero sobre todo nos habló de la corrida de Linares en la que murió Manolete. Nos explicó, con todo detalle, que el toro que le hirió se llamaba «Islero», que era de la ganadería de Miura y que la cogida se produjo cuando entró a matar con la espada.

—¿Quiere explicarnos la relación que tienen los coches con los nombres que les han dado ustedes?

—«Islero» es un coche elegante, de gran potencia que puede alcanzar una velocidad máxima de 265 kilómetros-hora. Por lo que se refiere a «Miura», puedo asegurarle que es un coche extraordinario para competiciones deportivas. Su línea, como puede apreciarse, es muy atrevida y tiene una gran potencia de motor. Puede alcanzar hasta los 300 kilómetros-hora. Por último, el «Espada» es un coche de línea muy fina y elegante y, además de desarrollar gran velocidad, es extraordinariamente confortable.

Todo el significado de los coches con lo relativo a Manolete lo explicaría mucho mejor el señor Lamborghini, —nos dicen— pero en líneas generales, lo que se ha pretendido es homenajear al gran torero andaluz perpetuando nombres tan íntimamente relacionados con su muerte como son «Islero», «Miura» y «Espada».

He aquí tres nombres —grabados sobre tres maravillosos coches, el primero cuesta un millón trescientas mil pesetas y el segundo un millón seiscientos mil—, que tan decisivo papel jugaron en la triste tarde de Linares, cuando Manuel Rodríguez ponía punto final a su triunfal carrera artística al colgarse de los pitones del miura dejando la espada enterrada en el morrillo de «Islero».

Manuel MARGARITO

CUENTOS DEL VIEJO MAYORAL

A UNA BUENA AFICIONADA MADRILEÑA, QUE FELICITO LAS PASCUAS AL VIEJO MAYORAL EN UNA ENTRADA DE 1905 DE LA PLAZA DEL PUERTO, QUE SE ADQUIRIO

LA BONITA CA

—Vamos a ver: tú, que tantas cosas sabes...

—Muchas gracias, muy amable.

—¿A que ignoras cuánto se pagó a los timbaleros y clarineros de Aranjuez el día de San Fernando del año cinco por hacer los ruidos que les son propios?

—Desde luego.

—Pues, hombre... Que no lo supiera yo, no tendría nada de particular, porque no soy hombre de letras... ¡pero tú eres una persona de estudios!

—¿Y crees que está debía de formar parte de alguna asignatura?

—Tanto como eso, no. Sin embargo, sabiendo lo que hoy ganan y lo que ha subido la vida en estos veinticinco años, se podría calcular el asunto con bastante aproximación.

—Eso es para mí una ecuación con dos incógnitas.

—Y se ve que no te encuentras fuerte en la materia.

—Así es, y como estoy bien seguro de que tú conoces el dato, dímelo de una vez y... asunto concluido.

—Pues... ganaron, entre los cuatro, cinco pesetas.

—Me parece muy poco.

—Calculo que igual les pasaría a ellos. Ni que decir tiene que los demás gastos son por el orden. Fíjate: arrendamiento de la plaza, 2.000 pesetas; importe de la carne de los seis toros, ¡1.500! Derechos de reconocimiento de los mismos, 60 pesetas... Otra partida aún más sorprendente: el viaje de los veterinarios a la dehesa importó 5,10 pesetas.

—¿Quién te ha contado esas paparruchas?

—No son paparruchas. Son las partidas de una cuenta entera y verdadera que me ha prestado una señora muy aficionada, cuyo nombre no hace al caso. Ver yo el documento en cuestión sacar un traslado fue todo uno; en el bolsillo del chaquetón lo tengo.

—De acuerdo. Dame el papel para que me entere por sí mismo... «Cuentas de esta corrida de M. P...

Le entregaron los del despacho 15.000 pesetas...» ¡Oye! ¡Qué poquito!

—Como que todo son pizcas. Cobró por la carne 1.500, como ya hemos visto, así que el total de ingresos es de 16.500 pesetas nada más.

—«Trajo Pacho a Madrid, de este dinero, que entregó a P. M. en un saco, en plata, 5.000 pesetas, y en otro saco, 4.415,50, o sea que quedaron en poder de M. P. la friolera de 7.084,50.»

—Ahora viene su descargo. Subvención que cobró del arrendatario de consumos, 100 pesetas.

—¡Menudo puñado son tres moscas! En cambio, esta partida me parece muy alta: «Pago por el Impuesto del Timbre 3.380,10», o sea mucho más que por el piso de plaza.

—Alfalfa, para los toros, 30 pesetas... A los carpinteros de Aranjuez, 45... A los areneros 10... Al guarnicionero, 5... Al conserje, 5...

—¡Vaya propina!... Al mozo para el despacho, 5... «Fonda de los encargados del despacho, 35.»

—Sin embargo, fíjate en esta partida: «Cuenta del almuerzo de P. M., 479,25 pesetas.» ¡Qué atrocidad! ¡Se hartaría de espárragos y de fresa!

—¿Quizá! Esto es que el empresario era rumboso y debió invitar a comer a medio Madrid.

—Entiendo que falta lo más interesante, que es el importe de los toros y de lo que cobraron los diestros.

—Tienes razón, pero eso no consta en el papel y, como suele decirse, «nadie da lo que no tiene».

—Sin embargo, esa cita tan profunda se debe hacer en latín, que es más bonito: «Nemo dat quod non habet»... ¡A ver si te lo aprendes para otra vez!

—¡Qué cosas tienes! Es de suponer que P. M., al ganadero y a los toreros les pagase en Madrid y no en aquella fecha, sino al final de la temporada, ya que los ajustes con ellos serían muchos. Pero puedes calcular que andarían por el orden

Entrada del 1906

PLAZA DE TOROS DEL PUERTO

SOL

Plaza de Toros del Puerto
Cádiz.—Tipografía Gaditana

Plaza
de
TOROS

Puerto
Santa
María

M P
1 a

CANCION DE LOS NUMEROS

de baratura de las partidas que he-
mos comentado, que son muy intere-
santes. Bien dice el refrán que
"lo que se escribe, se lee".
—Y que "el papel, que se rompa
el, como aconseja don Manuel
Albas, al cual muchas veces le he
visto manifestar que si él fuera juez
no haría gran caso de las declaracio-
nes de los testigos y sí de lo que
afirman los documentos, porque és-
tos, dentro de su aparente mudez,
hablan muy claro.
—Esaztamente. No digamos si el
documento en cuestión, como suce-
de en este caso, contiene los pre-
cios de las cosas, porque entonces
no es que el papel hable, sino que
los números cantan.
—Me hubiera gustado saber quién

toreó la corrida y de qué ganadería
fueron los toros.
—Pues lo vas a conocer ahora
mismo. Y aun el resultado, si me
apuras.
—Estabas prevenido, ¿verdad?
—¡Pá chasco! Como ya sabía que
me lo ibas a preguntar he dao un
vistazo al "Sol y Sombra".
—¡Estás en todo!
—El cartel no era moco de pavo:
seis veraguas para Fuentes y Ma-
chaquito mano a mano.
—El lleno sería imponente.
—¡Calcula! ¡Con recordar que en-
traron en taquilla 15.000 pesetas
está dicho todo!
—¿Cómo resultaron los del du-
que?
—Pues mira, ya los veraguas de

aquellos tiempos eran como los que
tú has conocido. De buena presen-
cia, aunque con más aparentar que
acudir luego a la romana en efez-
tivo. De salida parecía que se iban a
comer la Osa, pero pronto se les
acabó el gas y en seguida pecaron
de blandos y más bien de mansurro-
nes. Hay que reconocer que fueron
mal lidiados.
—¡Bah! Esas son excusas de mal
pagador... ¿Mucha mortandad en la
caballeriza?
—No, total siete "sardinas" en
treinta y nueve varas.
—Explicame brevemente cómo se
deshicieron de sus enemigos tanto
Antonio como Rafael.
—Voy a repasar los apuntes que
tomé, aparentes para el caso. Fuen-

tes, en el primero, estuvo muy des-
igual, pues al principio la faena fue
tan movida como despegada. Des-
pués el hombre se convenció de que
el toro no era ni chicha ni limoná y
se confió francamente.
—Total, que la cosa estuvo nada
más que regular.
—En el tercero quedó bien a se-
cas con la muleta. Estocada corta y
tendida que, por lo mismo, no hizo
mella, seguida de un pinchazo y
otra estocada, en la que el toro no
le ayudó ni lo más mínimo. En el
quinto —un mansote— se le dio
peor, sobre todo con el estoque,
pues, tras una faena sosa y desaliña-
da, dio un pinchazo sin soltar, un
m e t i s a c a —que entonces todavía
se estilaban mucho— y, por fin, otro
andando el toro, una estocada atra-
vesada y —eso sí— un certero des-
cabello.
—Total, nada entre dos platos.
—Pues no creas que el Machaco
mejoró mucho esta labor. En su pri-
mero estuvo valiente y breve, como
solían ser sus faenas. Dio media en
todo lo alto y se sentó en el estri-
bo para ver cómo doblaba a sus
pies el veragua, escena muy boni-
ta que le valió muchas palmas. En
el cuarto, el muleteo fue embarulla-
do a causa de los muchos achucho-
nes del bicho, del cual acabó con
una estocada a cabeza pasada, tras
un pinchazo tendido.
—Pues de todo lo que me has di-
cho, lo mejor es "la bonita canción
de los números".
—Te prevengo que hubo buenos
tercios de quites, sobre todo a cargo
de Machaquito. Sin embargo, lo
peor es que en el último toro co-
gieron ambos los palos y, cuando
parecía que iban a hacer alguna
cosa grande, banderillearon de la
manera más vulgar...
—El servicio de plaza, bien... La
presidencia, acertada.
—Y no mientes.
—Muchísimo calor, y la gente re-
gresó cariacontecida.
—¿De dónde vienes?... —¡De los
toros!..."
Luis FERNANDEZ SALCEDO





VIEJOS IDOLOLOS

ANTONIO GARCIA «MARAVILLA» ACTUO VEINTITANTOS AÑOS EN LOS RUEDOS, SUFRIO TRECE CORNADAS GRAVES, ALTERNO CON TODAS LAS FIGURAS DE LA EPOCA Y CRUZO VARIAS VECES EL «CHARCO»

HOY.—Maravilla, empresario. Hoy, en su despacho de la calle de Alcalá (FOTOS: CIFRA)

“Me hubiera gustado morir”

Antonio García Bustamante. De sobrenombre de guerra «Maravilla». Fue un gran torero. Madrileño. Nació el 13 de enero de 1911. Llenó una gran época, cuando los toreros buenos se contaban por docenas. Cuando la lucha por las Ferias y las plazas era minuto a minuto. Cuando las cornadas tardaban en curar un año. Cuando los toros asustaban hasta a los que no iban a la corrida. De entonces es la historia taurina de este hombre cincuentón, de pelo casi blanco. De mirada fija, serena. Habitada a muchas cosas en la vida. Así es este ex torero que conserva la línea y que se sienta frente a nosotros en su despacho de la madrileñísima calle de Alcalá, en la acera donde hace años se reunían los taurinos en el trasiego de contratos y contratos.

FEBRERO DE 1929

El joven Antonio García pasó pronto a ser conocido como Maravilla por haber nacido en el barrio de Maravillas. Y así se anunció en los carteles.

—Mi primera corrida, como becerrista, fue en el mes de febrero de 1929, en la plaza de Alicante, formando pareja con Chiquito de la Audiencia. Durante un año forma-

mos un dúo que toreó en muchas plazas españolas. Un año después, en Dax, Francia, toreé mi primera novillada picada.

Maravilla tomó la alternativa en Santander el 7 de agosto de 1932, en la Feria montañesa.

—Marcial Lalanda fue mi padrino y Manolo Bienvenida el testigo, junto con Jesús Solórzano. Matamos ocho toros de Pérez Tabernero. Aquella tarde pensaba en el primer novillo que maté en mi vida, cuando tenía once años. Ahora, ya era matador de toros. La ilusión se había cumplido.

MADRID LE CONFIRMA

En la corrida de Beneficencia de 1933, Antonio García «Maravilla» confirma su alternativa de matador de toros de manos de Nicanor Villalta y con Manolo Bienvenida y Domingo Ortega de testigos. De nuevo, ocho toros. Esta vez del marqués de Albaserrada. El padrino tuvo un día de mucho ajeteo.

—El toro de mi confirmación me produjo un buen éxito, pues le corté las dos orejas. En el segundo resulté cogido gravísimamente. El toro me partió la femoral como si fuera un hilo. A Manolito Bienvenida también le cogió el toro de mala ma-

nera y estuvo tres días al borde de la muerte. Fue su peor cogida. Y Domingo Ortega también resultó cogido. Así Nicanor Villalta hubo de matar siete toros en una tarde. Los demás estábamos en el «hule».

Maravilla intervino en una corrida celebrada en la plaza de Madrid en honor de las «misses» extranjeras que se disputaban la plaza de la más guapa del mundo. Alternaron aquella tarde Nicanor Villalta, El Estudiante y nuestro personaje, con los rejoneadores lusos Simac da Veiga y Nuncio. Maravilla cortó aquella tarde dos orejas en cada toro y le valió tamaño triunfo un contrato en exclusiva con don Eduardo Pagés por cinco años. Aquel primer año fue sensacional: toreó 89 corridas. El segundo, 73, y posteriormente rebajó la marca porque «los demás también toreaban. Y bien».

UN CARTEL DE ENTONCES

Maravilla es hoy empresario de toros. Sabe mucho del negocio. Vive de él. Ya hablaremos más adelante de eso. Ahora, cuando han pasado los años, cuando las fotografías están amarillas, cuando la entrada de sol que valía 1,25 pesetas figura en el recuerdo, Maravilla forma un cartel de toreros de entonces, de su época.

—Marcial Lalanda, Domingo Ortega y yo.

Tres toreros de Castilla ¿Qué dirán los de Despeñaperros «pa'abajo»?

—En mi plaza, como empresario, hoy pondría en el mismo cartel a Cordobés, Palomo y Paco Camino. Así es posible que se llenara la «Tercera».

La «Tercera» es el nombre con que la «vox pópuli» ha bautizado la simpática plaza de toros de San Sebastián de los Reyes, también llamada la del «Diluvio» porque fue construida en cuarenta días y cuarenta noches. La plaza está regentada desde hace varias temporadas por Maravilla.

TRECE CORNADAS

Maravilla no se ha ido de los toros sin recuerdos perennes. Trece cicatrices surcan su piel a lo largo y a lo ancho de su cuerpo.

—Me fueron administrados en dos ocasiones los santos sacramentos. La femoral me ha sido partida tres veces. Una de ellas fue en Valencia, durante una corrida de Feria. Alternaba con Gitanillo de Triana y Cagancho, cuando un toro de Santa Coloma me propinó una cornada que de no haber sido por el doctor Serra no estaría contándole

VIAJANDO A MEJICO, SE EQUIVOCO DE BARCO Y ARRIBO A NUEVA YORK, RETRASANDOSE SU PRESENTACION EN LA NACION AZTECA OCHO DIAS

* * *

EL EX TORERO MADRILEÑO VIO CORTADA SU FEMORAL EN TRES OCASIONES

* * *

ACTUALMENTE ES EMPRESARIO DE «LA TERCERA», PLAZA DE TOROS DE SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

* * *

SU CARTEL IDEAL DE AYER: MARCIAL, DOMINGO ORTEGA Y MARAVILLA. DE HOY: CAMINO, CORDOBES Y PALOMO

AYER.—Maravilla, becerrista. Cuando alternaba con Chiquito de la Audiencia, allá por los años 20.



... en una plaza de toros"

estas cosas hoy. También recuerdo la gravísima cornada de Bilbao, alternando con Chicuelo y Armillita, con toros de Pablo Romero en los chiqueros. Otro percance de importancia lo tuve en Caracas, cuando toreaba junto a Chicuelo y Cagancho.

En su cara no hay dolor. A Maravilla no le encanta recordar estas cosas, pero tampoco le desagrada. Para él, los toros han sido la profesión y la ilusión de su vida. Ahora, cuando un tímido sol entra en el despacho como una verónica de invierno, Maravilla nos recuerda su última corrida.

—En la plaza de Madrid me fui del torero. Pero no me despedí. Quiero decir, que no me corté la coleta. Alterné aquella tarde con Villalta y Jaime Noaín, con toros de don Eduardo Miura.

Quedaban atrás muchos años de sustos y alegrías. De sangre y de lágrimas. De dinero y de fama. De dolor. Terminaron para él los toros como practicante. Pero no podía dejarlos...

UNA CRUZ SIN IMPONER

—En una ocasión, un toro se escapó de la plaza de Chinchón, sembrando el pánico y la muerte, pues dos personas perecieron de sendas

cornadas. Tomé un estoque y una capa y me lancé tras el animal. En un callejón conseguí darle alcance, pero el toro me corneó en la cara. Aún no sé muy bien cómo pude matarle, pero lo hice y quedó allí tendido de un estoconazo. El hecho —tampoco sé por qué, ya que era mi obligación como persona y como torero— levantó muchos comentarios y me propusieron para la Cruz de Beneficencia. Sólo faltaba la firma del general Primo de Rivera, pero ésta no llegó por la situación política de aquellos momentos.

UN ERROR DE MILES DE KILOMETROS

—Me contrataron en Méjico y allá me fui, pero por un formidable despiste, en lugar de arribar a Méjico llegué a Nueva York, porque me equivoqué de barco y mi presentación mejicana hubo de aplazarse ocho días.

Maravilla habla pausadamente. Tiene indudable gracia.

—Como torero le diré que de valor, nada. Pero debía tener arte cuando me mantuve veintitantos años en cartel. Digo yo.

Es interesante conocer la opinión de un avezado empresario en el mundo actual del toro. Y Maravilla tiene muchas cosas que decir.

—Como empresario persigo el noble fin de ganar dinero. Eso, desde luego. Pero mi ilusión y mi alegría es la de conseguir nuevos toreros que sigan la tradición de la Fiesta. Me gusta ayudar a los que empiezan. Prueba de ello es que cuando fui empresario de Vista Alegre salieron Serranito, Andrés Vázquez, Caracol y Perucha.

Maravilla aconseja a los aspirantes a figuras del torero, que no se desesperen, que tengan vocación y que esperen su oportunidad, porque todos la tenemos una vez en la vida.

—Maravilla, ¿se gana dinero como empresario?

—Algunos ganan millones. Yo, ni un real.

DE CARA A 1968

El empresario de la «Tercera» vuelve a hablarnos de su cartel ideal.

—Invito a Cordobés, a Palomo y a Camino a torear en mi plaza. También la gente del pueblo tiene su razoncito...

Antonio García piensa que el pleito con Méjico en el terreno taurino está arreglado. Que vengan toreros de Méjico, pero buenos toreros. Como aquella época de los Gaona, Armillita, Arruza, Soldado y Lorenzo Garza, por ejemplo. Que no nos manden la escoria.

—Los «trusts» taurinos me dan asco.

Hablamos del futuro de la Fiesta. Maravilla opina que es peligroso porque actualmente se dan pocas novilladas. Y cuando se retiren las actuales figuras del torero, el problema de las Empresas fuertes será terrible.

—El año último se dieron 300 novilladas y 260 corridas de toros. Si no fuera por Vista Alegre y la «Tercera» apenas podrían torear los novilleros.

PUNTO FINAL

Maravilla se casó en el año 1933. Tiene dos hijos, hembra y varón.

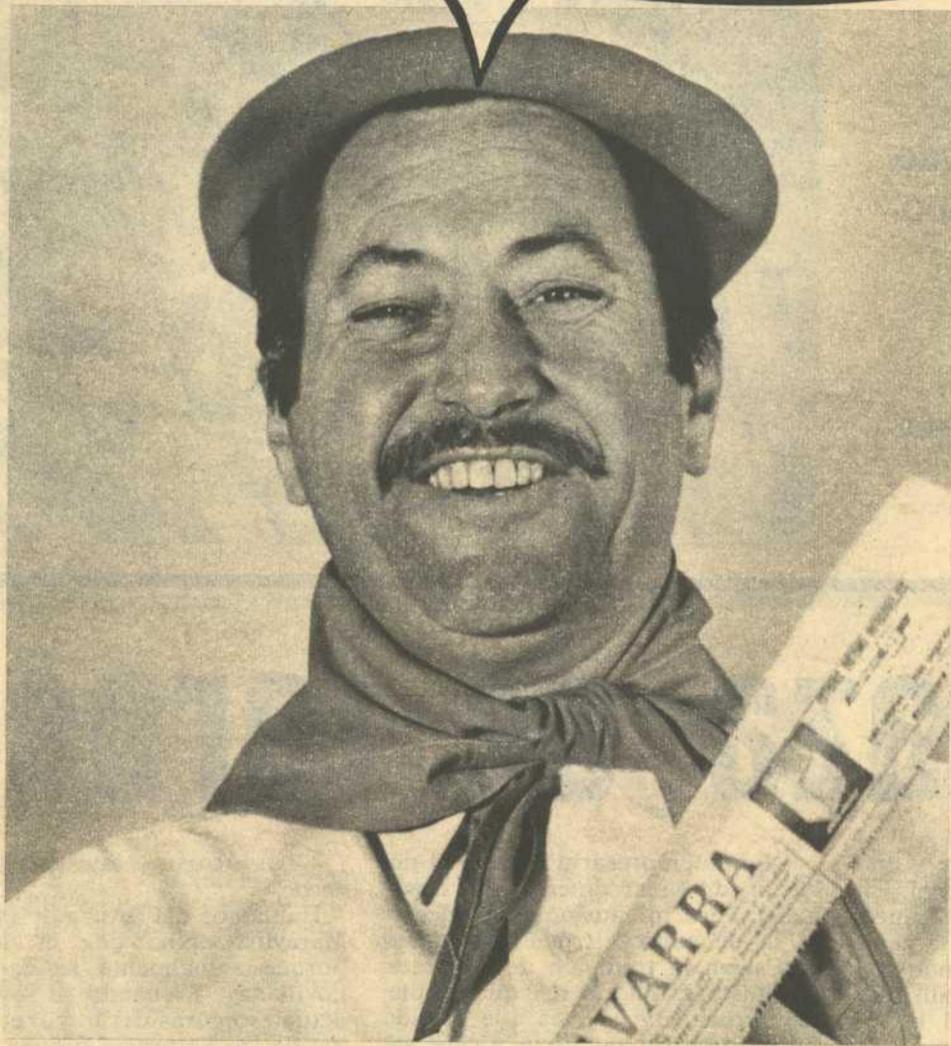
—Me alegro de que mi hijo no haya sentido afición a vestirse de luces. Sin embargo, si yo volviera a nacer sería torero. Y me hubiera gustado morir en una plaza. Ser torero ha sido lo más grande de mi vida. Y siempre sería torero.

Maravilla, que hizo la primera versión sonora de «Currito de la Cruz» en el cine, que fue durante veintitantos años figura del torero, nos da la mano al despedirnos. En sus ojos corren tardes de gloria.

Rafael MONTERO

Fotos: G. Fernández y Archivo. (Cifra Gráfica.)

**i...7 de Julio
San Fermín!**



A Pamplona hemos de ir,
con DUFF GORDON.
Piernas ágiles
para correr en los encierros,
voz potente para cantar,
un pañuelo rojo al cuello
y toda la emoción de los toros.
Acompáñeme a los Sanfermines
participando en el concurso
de DUFF GORDON.
Viajes, estancia
y entradas para los toros,
le ofrece DUFF GORDON,
totalmente GRATIS.

A LOS SANFERMINES CON BRANDY

DUFF GORDON ... y olé!

BASES DEL CONCURSO

Escriba Ud. a DUFF GORDON - Apartado 5081 de Barcelona indicando que le gustaría asistir a la Feria de San Fermín completamente GRATIS.

Julio 1968 • SAN FERMIN - Pamplona

Acompañe 2 coronillas de las que recubren el tapón de las botellas de DUFF GORDON. A vuelta de correo recibirá un acuse de recibo

notificándole el día en que se celebrará, ante Notario, el sorteo correspondiente a la Feria de San Fermín. Si su carta resulta agraciada en el sorteo, DUFF GORDON le abonará el viaje desde cualquier punto de España, así como la estancia en la ciudad de Pamplona y las localidades preferentes para las 4 primeras corridas, todo ello para dos personas. Los premios (diez en total) se comunicarán por carta a los interesados y por anuncios en los diarios más importantes. En el caso de que el agraciado no pueda asistir a la Feria por él solicitada, podrá transferir el premio a otra persona, pero no podrá solicitar el importe del premio en metálico.



izquierdo & nogueras